

Setiembre 1914

15409

ASOCIACION PROPAGADORA DE OBRAS LITERARIAS

GALERÍA

DE

RETRATOS LÚGUBRES

POR

MARIANO CHACEL

ILUSTRADA POR SMIT

Cuaderno 15

Entregas 55, 56, 57, 58, 59 y 60

EDITOR

EDUARDO GUTIERREZ MATALANA

ADMINISTRADOR

D. JUAN ULLED

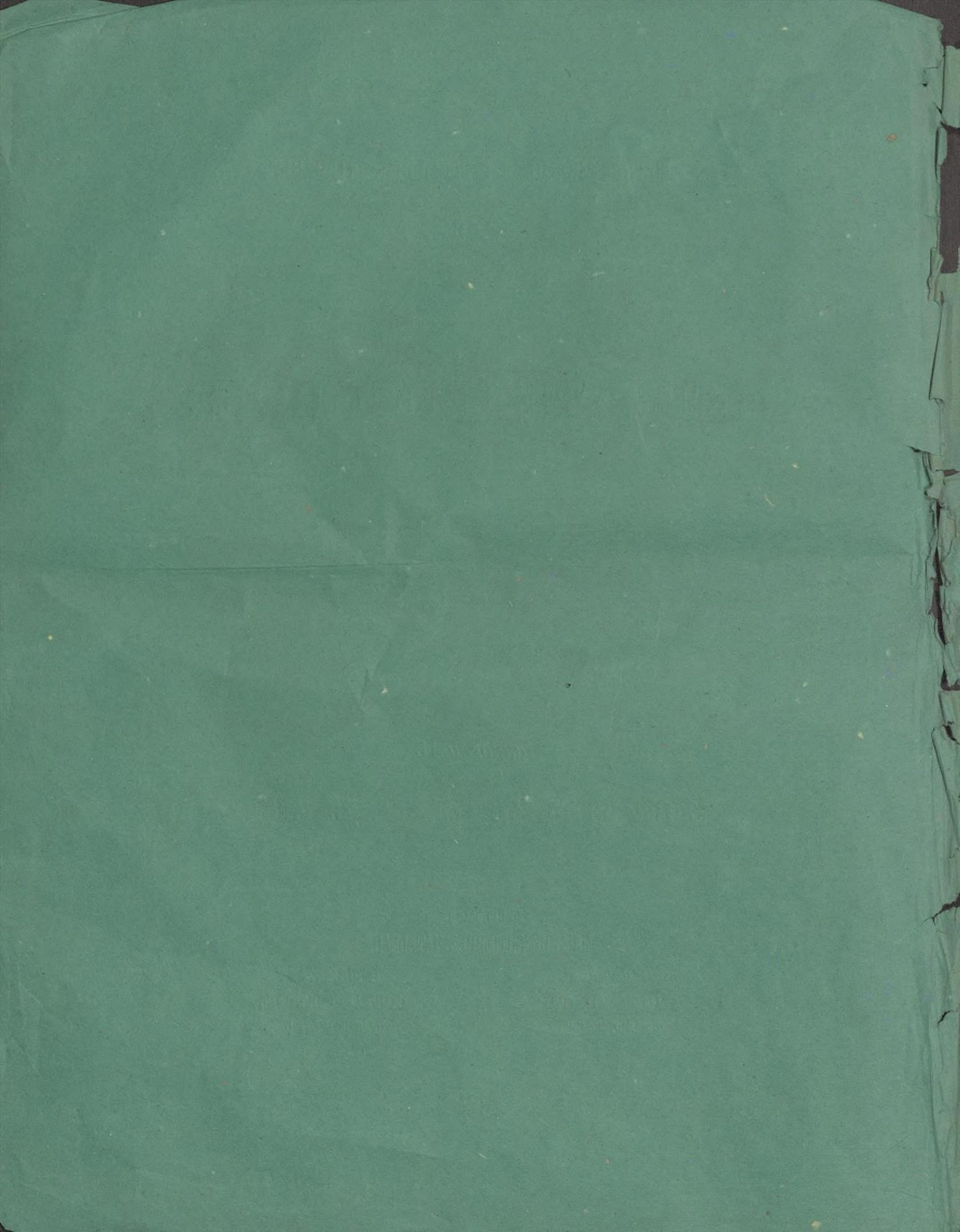
Fomento, 36, 2.º

IMPRENTA

DE CAMPUZANO HERMANOS

Ave María, 17, bajo

7590



J. C. Chacel



Mariano Chacel

M. Smit. del. y lit.

Lit. de S. Gonzalez, Sta. Clara, 8.

Ch. Chacel



Mariano Chacel

[Decorative flourish]

J. C. L. L.

CANTO FINAL — EL INCENDIARIO

A las llamas con todos, corifeos!
Son guaridas de odiosos criminales:
Pero, no; deteneos.....!
Por qué no han de servir para hospitales?

Quereis saber quién son sus moradores?
Tambien embaucadores!
Por cima de vosotros se encumbraron
Con ambicion rastrera,
Y despues que á la cúspide llegaron
Arrojaron al fango la escalera.
Cada cual de vosotros fué un peldaño;
Vosotros sois sus víctimas: miradles!
Ahí les teneis: juzgadles!

Uno de esos un dia declamando
Os prometia libertad sin tasa.....
La libertad aquella estais mirando
Traducida en los trenes de su casa.

Otro os habló de religion y hogares.....
Os enseñó moral, os dió consejos
Y fué poder y os regaló á los mares
Allá lejos, muy lejos!

Otro os mintió igualdad, porque queria
Conquistar el poder con tal alarde;
Le encumbrasteis un dia
Y os nombró sus esclavos por la tarde!

Otro os habló de ley y de derechos.....
Os hizo levantar la barricada,
Presentó á la metralla vuestros pechos
Y se ciñó al laurel de la jornada!
Otro..... pero á qué sigo.....
Ya conoceis de sobra al enemigo!

Esos son los que en lucha desastrosa
Hacen vivir al hombre contra el hombre;
Los dignos inventores de *esa cosa*
Que se llama *política* en mal nombre!

Si al menos una luz se descubriera.....
La buena fé siquiera
Por mejorar la condicion humana
Que es mortífero el aire que respira!.....
Pero todo es mentira,
Palabrería vana,
Traiciones, oropeles,
Ambiciones, negocios personales,
Cien cambios de papeles,
Bajezas, credenciales,
Hombres que viven en constante feria,
Política..... miseria!

Esos son los que al pueblo acariciaron
De cien modos diversos!..... pueblo triste!
Los mismos que despues le dispersaron;
Los que ignoran si existe!

Esos los que en su afan de medrar fijos,
Siembran la muerte, el luto y el espanto;
Los que hacen á las madres verter llanto;

J. Castañeda

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Los que vierten la sangre de sus hijos:
Los que roban al campo jornaleros
Y hacen de pobres numeroso enjambre;
Los que hicieron de honrados, bandoleros;
Los que fomentan el dolor y el hambre!

Ahí les teneis por fin; cobrad con creces:
Si la justicia estrañan
Cuidado con oirles, que os engañan
Y ya lo han conseguido muchas veces.

Adelante! Adelante!
Veis esos muros de imponente altura,
De forma pretenciosa y arrogante,
De esbelta arquitectura?
Son los dorados nidos,
Palacios suntuosos
De seres distinguidos;
Distinguidos por vagos y viciosos.
Gente privilegiada
Que brilla á espensas del sudor ajeno

CANTO FINAL — EL INCENDIARIO

Y vive entretenida en no hacer nada,
En no hacer nada bueno.
Grandes en la corteza,
En la inmensa largura de sus sayos,
Que toda su grandeza
Está en el leviton de sus lacayos.
Nobles tambien! absurdos del destino!
Pues qué: merece un hombre
Por que heredó en un viejo pergamino
Un escudo y un nombre?
Adulacion que comenzó en la cuna,
Vanidad que se alberga en ruines pechos,
Gloria que otro ha adquirido,
Oropel que regala la fortuna;
Noble es el que lo prueba con sus hechos!
El hijo de un bandido
Pudiera merecer un timbre honroso
Igual que el del monarca poderoso!

El que inventó la fábula grosera
De aquel que condenó por *la manzana*

La humanidad entera,
Providencia brutal y chavacana
Muy digna de un alcalde de montera;
Fué quizás el que á fuerza de desvelos
Consiguió que pasára como herencia
El valor ó la ciencia
Que supieron lucir nuestros abuelos.

Oh! que leccion tan buena para el mundo,
Ver al nieto de un hombre esclarecido
Que arrastra por el lodo mas inmundo
Un nombre que jamás ha merecido!
Mirar al descendiente de un guerrero,
Que no vale el importe del bautismo,
Manso como un cordero,
Con rostro de mujer y alma lo mismo!
Ver al hijo de un sábio,
Que apenas deletrea,
Que jamás expresó su torpe lábio
La mas sencilla idea!
Y á otros mil mas, vacíos de cabeza,

De malvados ó necios corazones,
Que con raras, muy *raras excepciones*,
Son los que constituyen la grandeza!

Si del mármol bruñado
Pudieran levantarse
Los hombres que han valido
Y supieron su nombre conquistarse;
No los que lo adquirieron ó compraron
Con bajeza notoria;
Si los hombres que honraron
Con su nombre á la historia,
Se alzáran de sus tumbas por un día
A contemplar el mundo en que brillaron;
Ah! que triste seria;
Qué amargo el desengaño que sufrieran;
Mil veces sus sepulcros prefirieran!

Quién son esos pigmeos
Que ostentan tanto lujo en sus trofeos;
Variedad tan extraña en sus cuarteles;

B. C. C. C.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Tan ricos relumbrones;
Y solo saben manejar corceles
Y lucir en paseos y en salones?
Quién son esas bellezas de albayalde,
De vida licenciosa,
Que pretenden en balde
Servir para otra cosa
Que de falsos adornos á la noche;
Cuya mision es harto conocida,
Gastar pintura, pasear en coche
Y gozar á su modo de la vida?

Así tal vez pensarán!
Quién decirles pudiera:
Son vuestros descendientes que se amparan
Con la gloria que el mundo os concediera:
Todos esos dorados relumbrones
Que ostentan con orgullo y no ganaron,
Son los premios preciosos que otorgaron
A vuestros esforzados corazones.
No heredaron sin duda vuestra ciencia,

of C. ...

CANTO FINAL — EL INCENDIARIO

Ni vuestras cicatrices mas gloriosas,
Valor ni suficiencia,
Honradez ni otras cosas;
Pero..... lo mismo dá; del caballero
Basta heredar el nombre y el dinero!
Ah, no! protestarian indignados:
Nuestros nombres honrados
Son nuestros nada mas; en buena hora
Disfruten la riqueza
Que el mortal atesora;
Mas luzca cada cual nombre y grandeza
Que de su propio mérito dimane:
Aquel que quiera honra que la gane!
Y al volver á sus fosas, con profundo
Dolor y desconsuelo,
Clavarian sus rostros contra el suelo
Por no volver sus ojos hácia el mundo!

Justicia compañeros! llegó el dia
De que nos rindan cuenta:
Preciso es que acrediten su valía

Y que ganen el pan que les sustenta.
Entregadles groseros azadones,
Que sepan lo que sufre el *pueblo bajo*;
Y que luzcan si quieren sus blasones
Cuando vuelvan rendidos del trabajo!

Adelante los míos!
Destruyamos la usura en sus guaridas:
No son antros sombríos
Ni enlodadas cavernas escondidas
Por vergüenza ó por arte;
Se hallan en cualquier parte,
Su vecindad sin duda ya no afrenta,
Se encuentran en poblado, y..... cosa rara!
El hambre las sustenta
Y la ley las ampara!

Destruccion! Guerra á muerte!
Seguid á la desgracia por sus huellas

Que es fácil encontrarlas de esta suerte;
Rastros de llanto os guiarán á ellas!

Ah, cuál corren, cuál gritan maldiciendo.....
Qué podrá blasfemar su labio impío!
Son los liquidadores! Van diciendo:
Liquidacion social.....! Dejad me rio!
Y ellos..... seguid, seguid, que no os detenga
Su despreciable arenga.

En el mismo camino
Vereis esas moradas misteriosas
Donde la triste prostituta yace
Condenada al mas bárbaro destino.
Esterminio á esas cárceles odiosas;
Que la mujer no nace
Predestinada á tan inmundos fines,
Pese á las almas ruines!

Adelante! Adelante! Ya mi tea
Humo tan solo arroja:

J. C. ...

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Dadme otra, compañeros, me recrea
El ver su lumbre roja.
Ah! Qué estraña alegría:
Algo infernal en mi interior se agita!
Pasa, noche maldita;
Llegue por fin el suspirado día!

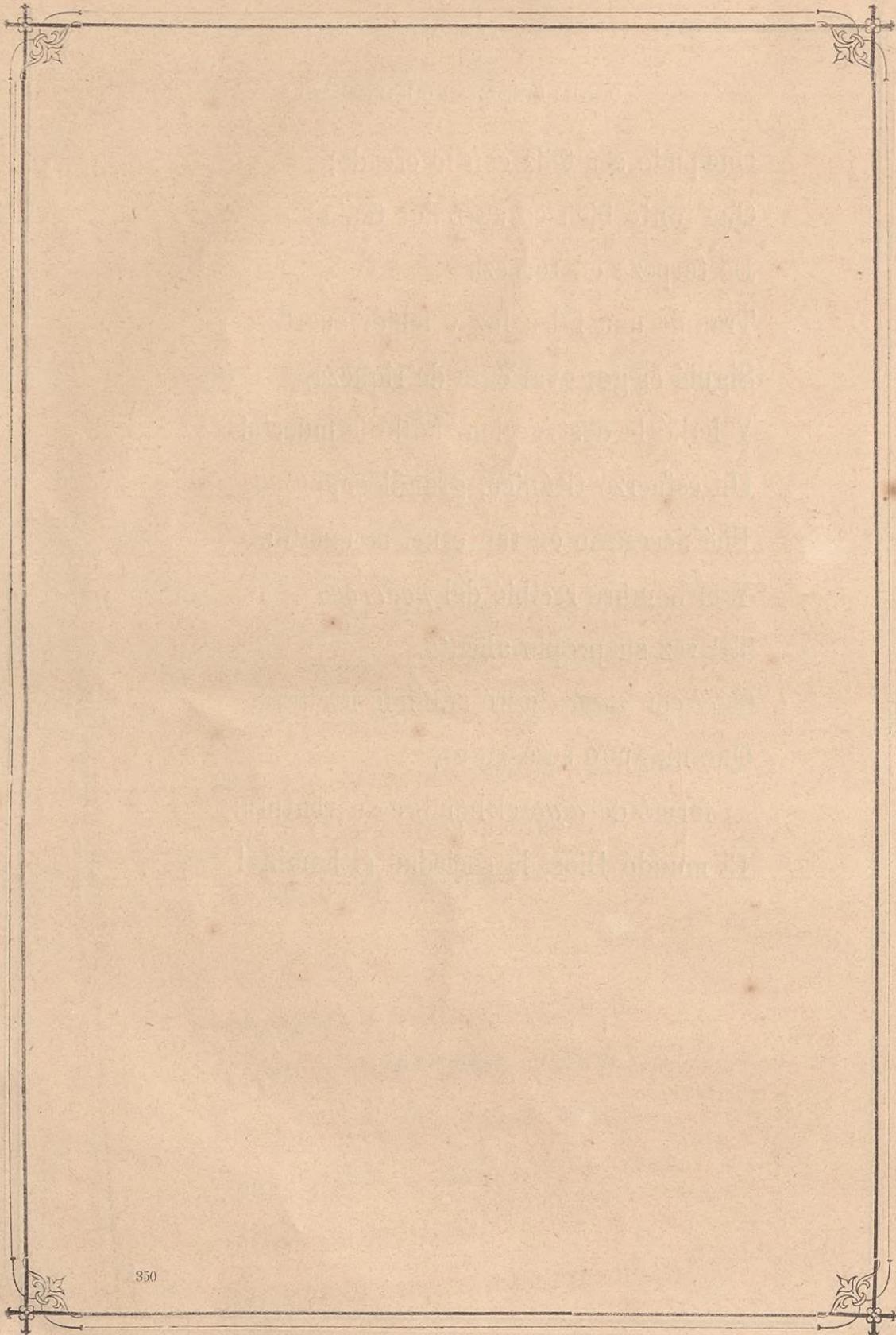
La llama del incendio el mundo llena;
Oculta el firmamento;
Todo desaparece.....!
Esta atmósfera ardiente me envenena.....!
Aire.....! Aire un momento
En tanto que amanece!

La sociedad moria agangrenada;
Sálvarla ó perecer era preciso:
Dios hizo el universo de la nada
Por regalar al hombre un paraiso;
Mirábale agostado,
Porque el hombre insensato no sabia

J. C. ...

CANTO FINAL — EL INCENDIARIO

Que pudo ser feliz con lo creado;
Que tanto bien en su redor tenia.
De torpeza en torpeza
Tras de una falsa luz y mejor suerte
Siguió ciego, avariento de riqueza,
Y halló la destruccion, halló la muerte!
Un esfuerzo titánico, grandioso,
Fué necesario en tan cruel momento;
Y el hombre recibió del *poderoso*
Tal vez su propio aliento.
Si *él* con *nada* logró sublime hechura,
Que ninguno se asombre
Si formó de *algo* el hombre su ventura:
El mundo Dios, la sociedad el hombre!



ÚLTIMAS PÁGINAS. ⁽¹⁾

I.

El 30 de Marzo de 1873, se notaba en Madrid desde las primeras horas de la mañana algo extraño, algo imponente que no se veía pero que se reflejaba en todos los semblantes y amenazaba un próximo trastorno.

El tiempo estaba lluvioso y frío.

Los comerciantes del centro habían tan solo entreabierto sus puertas sin descubrir los aparadores, dejando los barrotes á mano para cerrar á la primera señal de alarma.

Los coches desempedrando las calles parecían huir, aunque en realidad solo huían los que les ocupaban, no se sabe si aterrados por el aspecto del cielo ó de la tierra.

De la Puerta del Sol habían desaparecido sus eternos parroquianos, dejando en sus aceras un vacío de muerte.

Ni un grupo, ni un corrillo, ni una sola asamblea de esas que se forman al aire libre cuando hace sol, cuando nieva, cuando caen rayos de madrugada, á la tarde, de noche, constantemente: nada, nada, silencio y soledad.

Cuando en la Puerta del Sol se observan esos inmensos círculos de gente desabrigada, es muy prudente temer y correr, pero cuando no se observan..... Ah! Entonces..... solo resta temblar.

Sin embargo, en los cafés se notaba extraordinaria agitacion.

Qué habia sucedido?

Momentos antes, una verdadera nube de vendedores de periódicos que se formó á la puerta de una taberna de los barrios bajos, habia descargado por las principales avenidas y lanzándose como una furiosa avalancha amenazaba ensordecerc al mundo con su clamoreo.

Los Descamisados!!!... Los Descamisados!!!... Los Descamisados!!!...

(1) Dedico la curiosa hist. rieta que se refiere en estas últimas páginas, á los tres Juraos que han entendido en las mil y una causas incoadas contra el periódico *Los Descamisados*.

B. C. ...

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Este era el título que pregonaban los vendedores sin que en los cinco primeros minutos lograsen despertar la embotada curiosidad pública, ya acostumbrada á oír pregonar cien ó mas periódicos nuevos cada día. Por fin, un coleccionista indudablemente, detuvo á un muchacho, tomó el papel y..... le hubo de abrasar las manos porque le arrojó en el acto con visible estremecimiento.

Esto fué observado por otro que, á trueque de quemarse, compró el segundo ejemplar, leyó algunos renglones y puso el grito en el cielo.

Fué oído y dió motivo á que otro adquiriese el tercero y se arriesgase á leer la mitad del primer artículo-programa, prorumpiendo en cien dramáticas exclamaciones.

Estas fueron escuchadas por un cuarto curioso, el cual se apresuró también á comprar el periódico, leyó con avidez, y con asombro de otros transeuntes, soltó una ruidosa carcajada.

Parecian locos.

El uno maldecía del *infame periódico*; el otro pedía el estermínio de sus autores; algunos les divinizaban hasta el punto de buscar sus nombres en las esferas mas altas; muchos dirigian sus espantados ojos al horizonte que ya veían cubierto de llamas, y á lo lejos les parecía oír los horribles carros en que cien hordas de feroces incendiarios conducian sus pertrechos de estermínio.

Quién se aprestaba á luchar contra la reaccion que sospechaba amenazadora, cerca, muy cerca.

Quién embargado de un pensamiento mezquino achacaba la incendiaria bomba á un partido determinado ó á la venganza de un hombre solo. Miseria!

Cuánto desvarío!

El resultado fué, que los números habian sido arrebatados de manos de los vendedores, los cuales alentados por el lucro, se dieron prisa á volver por nueva carga.

La propaganda estaba hecha.

II.

No hay para qué decir que la estraordinaria agitacion que se notaba en todos los círculos y cafés, era producida por el primer número de *Los Descamisados*.

La noticia de su aparicion habia cundido por todo Madrid y los ejemplares se alquilaban, vendian y revendian á un subido precio.

A cuántos comentarios dió lugar!

La noche antes se habia verificado una reunion internacionalista en la calle de la Alameda, y un individuo usó de la palabra en sentido bastante exagerado, asegurando *que habia pasado ya el tiempo de hablar, habiendo llegado el de obrar con toda energía*.

G. C. C. C.

ÚLTIMAS PÁGINAS

En aquellos instantes se estaban reuniendo en el Prado cinco ó seis mil hombres en torno de dos estandartes.

En el primero decia:

«LOS REPUBLICANOS FEDERALES PIDEN TRABAJO Y JUSTICIA
AL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA.»

En el segundo se leian estas palabras:

«CAMPO DE GUARDIAS.—REPÚBLICA FEDERAL Ó MUERTE.»

En otro lugar no muy lejano, dos ó tres mil mujeres, tambien con sus pendones correspondientes, se preparaban á una solemne manifestacion cuyo móvil era el solicitar varios indultos del Ministro de Gracia y Justicia.

Los ánimos estaban excitados necesariamente y solo faltaba la bomba.

Los Descamisados!!!..... Los Descamisados!!!..... gritaban desafortunadamente los vendedores, que volvian con el resto de la edicion por la calle Mayor y calle del Arenal.

—Ya vienen! ya vienen! exclamaba la multitud replegándose á las aceras para dejar paso á las dos manifestaciones que llegaban una tras de otra.

Los Descamisados!!!..... Los Descamisados!!!..... proseguian pregonando, y ofrecian el periódico á los manifestantes, vendiendo entre ellos multitud de ejemplares.

La confusion reinó por un momento.

—Son los nuestros! exclamaban regocijándose los que componian *la cola* de la manifestacion.

—Nos insultan! gritaban indignados los del centro.

—Sí; esto es un insulto á *vosotros*, es decir á *nosotros*, afirmaban los que marchaban delante.

—No, no, no y mil veces no! protestaban con legítimo orgullo los que dignamente componian *la cabeza*: EN ESTE PERIÓDICO SE TRATA DE MÓNSTRUOS, Y DE NINGUNA MANERA PUEDE ALUDIR Á NOSOTROS QUE LLEVAMOS ENARBOLADO UN ESTANDARTE CON EL LEMA DE TRABAJO Y JUSTICIA.

—Nos llaman *descamisados!* insistian *los del medio*.

—Y bien! no es cierto, pero si lo fuera.....: si no tenemos trabajo, si no tenemos justicia, *puesto que la pedimos*, ¿qué es lo que tenemos?

III.

Los comentarios siguieron durante todo el dia y la bola de nieve llegó á hacerse colosal. Es la reaccion, decian unos; son los partidarios de Sagasta, decian otros; es Nocedal y Selgas; son los de *La Gorda*; es Adelardo Lopez de Ayala; son los de *El Padre Cobos*.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

En tanto se habian vendido dos ediciones y se estaba preparando la tercera, sin contar con una hábil falsificacion de algun negociante que encontró segura la ganancia y remitió multitud de paquetes á provincias, donde á su vez se hicieron nuevas falsificaciones.

Pero aun faltaba algo para su completa publicidad, y el periódico noticiero se encargó del trueno gordo con el siguiente suelto:

«Hoy ha aparecido como ya anunciamos, el primer número de LOS DESCAMISADOS, *órgano*, segun él mismo se dice, *de las últimas capas sociales*. En su primer artículo, que titula *Nuestro programa*, se leen literalmente las líneas siguientes:

«Nuestra aspiracion es la nivelacion social absoluta y completa.»

«La *anarquía* es nuestra única fórmula. Todo para todos, desde el poder hasta las mujeres.»

«La bandera negra está enarbolada. Guerra á la familia! Guerra á la propiedad! Guerra á Dios!»

En vista de los anteriores renglones (por los que fué multada incontinenti *La Correspondencia de España*), es indudable que si alguno no tenia aun conocimiento del periódico *Los Descamisados*, se apresuró á adquirirle; por lo que, si ya se vendian sus ejemplares á un precio exorbitante, llegaron á venderse á un precio fabuloso.

Se puede calcular, sin temor á incurrir en exageracion, el producto líquido del primer número, en mas de 80.000 rs.

Ah! qué gran negocio para sus redactores, los descamisados de frac y corbata blanca, como les llamó una gran parte de la prensa, los futuros Ministros, Senadores, representantes de Rusia, como tambien se les decia en una hoja suelta publicada en contra suya!

Efectivamente; el negocio no pudo ser mas redondo. Eran tres los redactores de *Los Descamisados* y su fortuna estaba asegurada.

A las doce de aquella misma noche se repartian en plena Puerta del Sol..... un cariñoso apretón de manos y un caudal de esperanzas acerca del porvenir de su patria.

¿Qué mas querian?

¿No tenian además en lontananza las persecuciones, los peligros de muerte, la emigracion y una larguísima cadena de presidiario para los tres?

Qué fortuna!

Uno de ellos acababa de entregar á la usura sus últimos harapos en cambio de un ataúd para enterrar á su hermano.

Otro, el cantor del *Mendigo*, del *Presidiario* y de la *Prostituta*..... Oh! En cuanto á ese, era feliz; muy feliz! Aquella noche se acostó en ayunas, pero en cambio abrigaba la seguridad de que al día siguiente no tendria tampoco pan que llevar á la boca.

Mas, qué importa? La grandeza de alma, ha sido, es y será siempre grandeza de primera clase, y á falta de otro mas nutritivo alimento, gran cosa es la tranquilidad de la conciencia.

Les execraba el pueblo de Madrid..... Habian triunfado!

ÚLTIMAS PÁGINAS

Les odiaba á muerte la escoria de la sociedad que tuvo el buen instinto de adivinar en ellos un peligro y un enemigo; habian sembrado el espanto entre las fieras; les rechazaban todas las clases civilizadas; la prensa de todos los matices protestaba contra su aparicion, tendencias y doctrinas; el mismo Gobierno les declaraba encarnizada guerra; habian conquistado la adersion general, les miraban con desprecio, con repugnancia, con miedo, con horror.

Y bien! Habian vencido!

IV.

Pero hagamos completamente la luz.

Es posible que haya todavia quien crea que la mision de *Los Descamisados*, era *desacreditar las doctrinas democráticas y escarnecer al pueblo infeliz?*

Los que tal hayan dicho, los que tal hayan predicado MIENTEN, MIENTEN, MIENTEN miserablemente, ó son unos estúpidos indignos de interpretar lo que no han sabido leer. Escarnecer al pueblo!

Si tan torpe y despreciable mision hubiera guiado la pluma de los redactores de *Los Descamisados*, ellos que tan alto supieron gritar en medio del peligro y de las llamas en el día de su reinado; hoy que los azares de la política han colocado las riendas del poder en mano de uno de los partidos á quien neciamente la opinion les suponía afiliados, la impunidad les daría nuevas alas para conseguir su propósito.

No; la mision de *Los Descamisados*, no era escarnecer al pueblo infeliz, al pueblo honrado que pide TRABAJO y JUSTICIA; no era la de desacreditar las doctrinas democráticas: muy al contrario.

Si lo único que está en contradiccion con el periódico, si lo peor escrito, si lo mas acreedor á censura que hay en él, son precisamente algunos renglones que sin apercibirse de ello, salieron del sentimiento á través de la pluma envenenada como para protestar contra tanto sarcasmo.

Escarnecer al pueblo! Quién sería capaz de semejante vileza?

Además, por qué esa sospecha? Habrá algun hijo del pueblo que se reconozca entre los horribles seres que retrataban *Los Descamisados?*

Escarnecer al pueblo! No, no y mil veces no! Al contrario, *Los Descamisados* no eran otra cosa, que un rugido horrible lanzado en un momento supremo, para contenerle al borde del abismo á que era arrojado por sus cobardes enemigos.

Bastaría una voz cariñosa? Imposible!

Resonaría bastante poderosa?

No: porque la aturdidora algarabía de los mil y mil farsantes que especulan con él han embotado sus oídos.

El remedio era terrible, pero eficaz.

Para limpiar el fango que produce el agua, se emplea el agua.

J. L. L...

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Para cortar el incendio de un bosque virgen, se le rodea de llamas.
Para apagar la voz de la tormenta *se hace saltar la bóveda celeste como si fuera un techo de papel.*

Los que han envenenado al pueblo, los que le han conducido á las tinieblas con pretexto de darle luz, para aturdirle, para robarle, para destruirle; los prostituidos, los que viven y respiran en el cieno, los cuervos que siguen á todos los partidos para devorar la carne podrida en el campo de batalla, los pequeños, los inmundos reptiles de frac, de chaqueta y de blusa; esos, esos son los enemigos de *Los Descamisados*, contra esos envenenaron sus plumas.

Se dejaron aborrecer para aborrecerles mejor.

Se conquistaron la adversion general.

Qué mayor éxito! Qué mayor gloria! Leed, leed su derrota! Leed, leed su *triunfo.*



16 de octubre

ÚLTIMAS PÁGINAS

PROTESTA

CONTRA EL INFAMANTE PERIÓDICO

TITULADO

LOS DESCAMISADOS.

La mano oculta de la reaccion ha vuelto á lanzar sobre el pueblo pacífico y trabajador, ajeno completamente á los manejos subterráneos de la política personal y utilitaria, un libelo procax y nauseabundo con el título de *Los Descamisados*. Ha circulado profusamente, habiendo cándidos que dieron hasta 10 rs. por número; pero á pesar de su ingeniosa confeccion y atildada forma, como parto de cabeza acostumbrada á producir parecidos engendros, todos cuantos tuvieron la desdicha de leerlo conocieron á tiro de ballesta que era hijo de los eternos enemigos de la *paz pública*, que solo pueden vivir á costa de las lágrimas y privaciones del pueblo honrado y laborioso, que para nada se entromete en negocios de partido.

Cuanto expresa el referido libelo es un conjunto de infamias, un catálogo de desvergüenzas que es preciso castigar severamente si la *justicia* y la *moralidad* no han de ser por *minia* y *hojarasca*.

El pueblo trabajador no profesa ideas disolventes, al contrario, quiere el orden, la familia, el respeto á la ley, la probidad, la moral y la sensatez, sin que por nada ni por nadie pretenda salirse de su esfera, que es la de ganar tranquilamente el pan para sus hijos, ajeno completamente á camarillas políticas y bajas intrigas de disolucion á que están muy acostumbrados los que hacen de la política un *modus vivendis*.

La palabra *descamisados* cuadra mal al hombre honrado y pundonoroso, pertenezca al estado social que se quiera, por mas que sea pobre, por mas que se vea en decadencia y como lanzado del banquete social por la dureza de alma de los que le rodean. Es una falta de caridad apostrofar al que tiene que sufrir la adversidad de la suerte, y mucho mas se trasparenta esa dureza de corazon si se usa con el honrado obrero, que por sus pocos emolumentos tiene que vestir humildemente, ó acaso andar andrajoso, por tener que acudir de preferencia á las necesidades de su familia. Si el ser pobre es una afrenta, si el vestir mal ó con modestia es un delito, ¿qué será el vestir bien y con ostentacion, debiendo al sastre lo que se viste ó pagándole de lo que se roba al obrero? ¿O tendremos que atenernos á este respecto á lo que dice el profundo filósofo Paul de Kook, que *para brillar en el mundo, y sobre todo cerca de las mujeres, la mejor cosa es tener á discrecion un afamado sastre*? Ciertamente que, si esto ha de ser así, á nadie mejor que á los autores de *Los Descamisados* puede caberles la ilusion del festivo novelista, puesto que ellos y todos los de su jaez gustan de *blasonar del arnés*, de vivir en la *molicie* y el *deboche* para destumbrar y engañar á los que se pagan del oropel y la farsa.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Los comerciantes de sangre humana, los seductores de la inocencia, los tráfugas de todos los partidos, los que adulan á todos los Gobiernos para vivir en la holganza, los que quieren que la sociedad viva en perpétua anarquía para comerciar con la miseria, esos son los que producen ideas tan disolventes como las que campean en *Los Descamisados*. Ellos son los que con otros libelos semejantes quisieron lanzar al pueblo trabajador á las sentinas del robo y de la degollacion para publicar que el crimen es su divisa, haciéndolo solidario de las acciones bajas y miserables de los políticos enmascarados que quieren el orden de Varsovia y las delicias de Spielberg, y no la libertad sensata, producto de un Gobierno moral y económico, que es lo que en España necesita el obrero.

Bien se conoce y probado está que *Los Descamisados* es obra de la reaccion, ó mejor dicho, de los autocráticos pa'ciegos de oficio ó legisladores de zaguan que pagan el incendio y el robo para atribuírselos al pueblo trabajador, á fin de desacreditar la libertad tranquila, que es la que ellos no quieren. El pueblo, en rigor, no lo componen solamente los trabajadores. La causa de la justicia, de todos los que han sed de ella, y en este caso todos los que tienen que lamentar la iniquidad erigida en ley, deben ser hermanos y constituir una sola clase.

Los trastornadores del orden a lulan al proletario para especular con su inocencia; pero cuando se han encaramado en el poder le niegan las reformas sociales que necesita, convirtiéndose en sus peores verdugos. ¡Maldicion, pues, á los libelos que, como *Los Descamisados*, quieren provocar barricadas, degüellos, saqueos, estupros, sangre y desolacion para descrédito de la libertad prudente, para befa de la moral, para escarnio de la familia y para baldon de la inteligencia y la virtud, columnas firmísimas de la paz pública.

Entiéndase de una vez y para siempre que el pueblo trabajador, como el inteligente obrero de la publicidad, como el mas elevado artista y filósofo profundo, es ajeno á las criminales ideas de abolicion de la familia, de la moral, de la ley, del orden, porque quiere que se aplique sin mistificaciones el espíritu de libertad á toda determinacion política y social, pues lo contrario sería retroceder al mundo pagano y uncirnos á la coyunda de la servidumbre atea y asquerosa que imperó en el Bajo Imperio cuando los miembros de los esclavos, descuartizados por las fieras del circo, eran arrojados á los viveros de los tiranos, mónstruos coronados del Capitolio.

¡Paso á la moralidad y á la justicia! ¡Campo á la libertad sin desórdenes, sin pandillajes, sin coacciones ni violencias! ¡Baldon al libelo procaz *Los Descamisados*!

Varios Obreros.

CONTESTACION

AL PERIÓDICO

LOS DESCAMISADOS

El advenimiento de la República en España ha sido deseado por todas las clases que ganan el pan con el sudor de su rostro. La clase menesterosa, que es la mayoría del pueblo, siempre postergada y vilipendiada por los favorecidos de la fortuna, ha visto con placer este cambio tan trascendental, que en otros países habría costado arroyos de sangre. Sin embargo, esa clase tan numerosa de proletarios, que no encuentran un bocado de pan que llevar á sus hijos; ese ejército numerosísimo de trabajadores, que no encuentran quien les ocupe en nada, para con su jornal poder atender á sus mas perentorias necesidades, esa inmensa plaga de mendigos, que en vez de un ochavo ó un pedazo de pan que nos demandan para matar el hambre que padecen, encuentran la persecucion y el esterminio de la policia; todos esos, al parecer desvalidos, se volverán muy pronto contra la República, si el Gobierno republicano defrauda por pocos dias mas las esperanzas que concibieron, de que la República, vendria á remediar tantas necesidades.

Efectivamente, todo el mundo creia que la República era una nueva Jerusalem, que descendia del cielo; y en dos meses que va hacer que se proclamó, todavia no da señales de vida, ni sabemos cuándo empezará á funcionar.

Gobierno republicano, hoy reside en tí la soberanía de la Nacion. Ningun obstáculo te oponen los partidos escepto el carlista, al que puedes vencer con el apoyo incondicional que los demás te prestan. Si no confias en ese apoyo y en tus propias fuerzas, retirate de la esfera política, porque son muchos los enemigos que te asedian. El carlismo te hace frente con fuerzas casi organizadas. El pauperismo te acosa pidiéndote pan para apagar el hambre que se ha generalizado. Se retira el capital, que es de donde todo recibe vida en la nacion. ¿Con qué elementos cuentas para vencer las huestes absolutistas? ¿Con qué recursos para auyentar ese fantasma espantoso del hambre? ¿Con qué prestigio para inspirar confianza á los capitalistas? Solo vemos en tí un tesoro de amor á la LIBERTAD. Pero te falta una cosa, que te la diré, si no lo llevas á mal.

Muy bien sabes tú, que para hacer una revolucion son necesarias previamente tres cosas, que son: primera, formular la idea detallada de aquello que ha de reemplazar lo existente; segunda, hacer que aquella idea se infiltre en el pueblo por medio de una propaganda pacífica; y tercera, ver si es aceptada por una fuerza efectiva suficiente, para proceder á plantearla desde luego. Pues bien: ¿dónde está vuestra fórmula, ó sea ese proyecto de Constitucion que nos debia estar rigiendo interinamente, hasta que lo discuta la Asamblea constituyente? ¿Dónde el Pontífice ó Supremo legislador, á quien todos deberiamos obedecer como á principio de autoridad? Podremos hacer la suposicion de que nos estais gobernando por el programa del periódico *La Discusion*, ó por el del respetable Sr. O ense, ó por las cuatro Constituciones de

J. S. S.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Roque Barcia? Decidnos categóricamente por qué leyes nos estáis gobernando, para acatarlas, y no considerarnos en completa anarquía.

He dicho, y vuelvo á repetir, que solo vemos en vosotros un tesoro de amor á la libertad. Pero ¿qué especie de libertad es la vuestra? Definidla genuinamente, porque la libertad, aunque una en la esencia, es muy varia en sus formas accidentales: y bien sabéis, que existe cierta especie de libertad bastarda, que no le va en zaga al despotismo y la tiranía. La razon de dudar en esta parte es la poca energía que desplegais ante un ejército insubordinado, y contra pueblos enteros que se reparten la propiedad y destruyen la riqueza.

Los Apóstoles de los delirios mentales, que han dado por fruto esos crímenes tan alarmantes suplantándose al apodo de *Los Descamisados*, con que designan por desprecio á la clase menesterosa, que se puede decir es la mas honrada de nuestro pueblo, y con el perverso designo de estraviar, si pudieran, á las masas, que aunque inconscientes, abrigan, sin embargo, los sentimientos mas puros, acaban de publicar con inconcebible audacia su programa, erupcion volcánica, la mas impía y anti-social que ha podido vomitar el averno en todo su furor.

«Nuestra aspiracion, dicen, es la liquidacion social, absoluta y completa; la anarquía nuestra fórmula. Todo para todos, desde el poder hasta las mujeres. La bandera negra está enarbolada. ¡Guerra á la familia! ¡Guerra á la propiedad! ¡Y guerra á Dios!»

Basta, basta de contemplacion, Gobierno republicano, si no quierdes incurrir en la sospecha de complicidad con los que así se degradan, imputando tan aviesos instintos á una de las clases mas honradas del pueblo, que es la clase menesterosa. Esto es una infamia insufrible, porque esos hijos del pueblo, aunque desheredados de la fortuna, cuantas veces han sido escitados á defender una causa noble, han fijado en las barricadas un cartel con esta inscripcion: **PENA DE MUERTE AL LADRON.**

No es menos infame la suposicion que envuelve ese papel inmundo contra el Gobierno de la República, y contra la sociedad entera, en cuyo nombre protesto con toda la energía de mi espíritu contra tan horribles blasfemias. Denuncio como español á los autores y cómplices de ese escrito incitante al robo y al asesinato, y declaro, como testigo pericial, que existe una completa analogía entre ese papelucho que detesto, y la antigua *Posdata, El Padre Cobos y La Gorda*. Lo demás incumbe al Gobierno y á los Tribunales.

No nos venga *El Imparcial* diciendo, que esa publicacion es una sátira sarcástica contra las utópias de los internacionalistas, pues en primer lugar, no son contra el texto de un autor los comentarios que dan realce al pensamiento.

Es bien seguro que los liquidadores sociales no predicán el robo y el asesinato con tanto descaro y cinismo. Además; ¿es un sarcasmo contra las indicadas doctrinas el lanzar ese hota-fuego escandaloso en medio de las masas en ocasion que no pocos se han extraviado acerca de su inteligencia de una manera lamentable? Si se burlan de las doctrinas de los internacionalistas, ¿por qué se cubren con el antifaz del anónimo? No, no es la burla y el sarcasmo contra ciertas teorías mas ó menos absurdas, si no contra el Gobierno y la mayoría del pueblo, á quienes suponen calumniosamente capaces de tolerar semejante ultraje.—Madrid 4 de Abril de 1875.

B. de Sopenan.

DOS PALABRAS Á LOS DESCAMISADOS.

I

EPÍGRAFES DEL PERIÓDICO.

¡900.000 cabezas!—*Guerra á Dios.*—*Hagamos saltar la bóveda celeste como si fuera un techo de papel;* (CONGRESO DE ESTUDIANTES DE LIEJA.)—*La propiedad es un robo;* (PROUDHON.)—*Nivelacion social, completa, absoluta;* (CUALQUIERA DESCAMISADO.)—*Fraternidad universal;* (DECRETO IDEAL.)—*Artículo único: Ya no hay nada; Nadie está encargado de la ejecucion de este decreto;* (COMMUNE DE PARÍS.)—*Amor libre!* (CIUDADANA GUILLERMINA.)—*Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia;* (JESÚS, sermon de la montaña.)

II.

La desastrosa y descabellada comedia que se ha propuesto pintar el autor del periódico *Los Descamisados*, ha satisfecho por completo á millares de individuos, que ávidos de saber la procedencia y origen de tan *respetables correligionarios*, se han enterado, no de la historia que deseaban saber; pero sí de las barbaridades, que propias de un Atila, van estampadas en sus bien provistos epigramas y columnas testuales de su *ilustradísimo* periódico.

El primero que se presenta á nuestra vista es el epigrafe: ¡900.000 cabezas!

III.

¿Qué habrá querido significar el tal individuo con presentar, antes que ninguna otra cosa, las 900.000 cabezas en cuestion?

¿Querrá ser, tal vez, un *verdugo* de la humanidad, para cortarlas ó para colgarlas?

¿Cómo se queja, pues, tan lastimeramente ese individuo de los azotes y opresores del pueblo?

¿Acaso no pretende ser uno de tantos, segun su teoria?

¿Quizá en su ofendida *ilustracion* se considera digno de ocupar un puesto régio, ó ser Ministro ó Senador; y sus dignos compañeros de los anteriores gobiernos tal vez no se lo hayan permitido preveyendo su crueldad... y.... ¡oh, fatalidad! hoy proclama, en venganza, no solamente guerra á los hombres, sino guerra á Dios!!!

IV.

No cabe ninguna duda que la redaccion encierra mucha poesia y profunda *filosofía*: el teólogo mas erudito es incapaz de contradecirse con mas frecuencia ni con razones mas convictas.

¡Poesía, poesia es lo que falta! Digo lo que sobra.

¿Hay algun descamisado de los que pinta el autor, de narices tan feas y chatas, que pueda redactar un periódico con mas acierto y mas aplomo?

¡*Guerra á Dios!* ¡*Hagamos saltar la bóveda celeste como si fuera un techo de papel!*

Yo no he conocido en tantos años que hace recorro el mundo, ningun artesano, ningun obrero, ningun menestral, en España, capaz de proferir tanta blasfemia, por avanzado de ideas que sea.

Si es una verdad incontestable que desde muchos siglos á esta parte la pobre humanidad sufre los rigores de la tiranía; si viene siendo el blanco de las intrigas de sus directores.....,

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

si ha llegado al estado precario en que hoy se encuentra, puede dar infinitas gracias á los *políticos de oficio* que explotan sin cesar la sencillez de los pobres individuos que forman parte de ese pueblo tan desgraciado como digno de mejor suerte.

Puede dar infinitas gracias á los hombres que, como el Director de *Los Descamisados*, se dedican á predicar la *DESTRUCCION para volver á edificar despues..... y.....*

Desearíamos ver un ejemplo práctico en la persona del autor de *Los Descamisados*, un ejemplo en el cual se hiciera prevalecer el epigrafe *La propiedad es un robo*.

¿Tendrá capa ese ciudadano?

¿La usará?

Pues si la usa ¿por qué no cubre con ella el cuerpo andrajoso de los pobres que andan casi desnudos por las calles de Madrid?

¿Quisiéramos verle al lado de uno de esos *tomadores del dos* al tiempo de limpiársela.

¿Se quedaria tan fresco?

Tal vez sí..... tal vez no..... segun las circunstancias.

V.

Hablemos con formalidad, Sr. Director de *Los Descamisados*. Aquí en secreto, como para nosotros.

Usted que es un *SERVILON* tan grande, ¿cómo se atreve á blasfemar así de Dios, que es el Autor de cuanto existe, y de Jesucristo, que fué el Padre del Gran Dogma Republicano?

¡Ah! ya caigo; ¡ya comprendo! V. quiere hacer como los gobiernos de la cuarta y quinta década de nuestro siglo ilustrado, que mandaban partidas de incendiarios, pagadas *religiosamente de su peculio*, con el nombre de *Republicanos*, para que el mundo aborreciera la República y no pudiera jamás sentar el pié en su trono.

¿Se acuerda V. de los incendiarios de 1848?

¿Se acuerda V. de los de 1854?

¿Se acuerda V. que se titulaban *Republicanos*, contra toda ley de legalidad, cuando el Republicano es el tipo de la honradez, de la laboriosidad, de la prudencia y de la civilizacion?

Sr. Director: no quiera V. echar el agua á su molino y al de sus compinches á costa de tanta maldad.

Usted lo que quiere bien comprendido está.

Usted quiere achacar la culpa de todo lo que pasa á las clases artesanas, que segun su opinion y teoría de V., han de incendiar y arrasarlo todo para abrir paso libre á su partido de V.; y de seguro, entonces, le nombrarán por lo menos, Ministro, y en poco tiempo Senador, y mas tarde irá V. á representar la Nacion española, como embajador, á Rusia ó á Turquía.

VI.

Dice V. en su sexta cuarteta de la hermosa y bien combinada poesia *EL PRESIDARIO*, dirigiéndose á la sociedad:

«De mi maldad te asombras,
»y por fiera me arrojas de tu seno;
»dáme luz y no sombras,
»y enséñame á ser bueno.»

¿Cómo quiere, bendito de Dios, que la sociedad le enseñe á ser bueno, cuando V. puede enseñar las *LUCES* del siglo XIX á la sociedad?

¿Concibe acaso que un pobre artista pueda enseñarle á ser bueno, cuando V. podria enseñarme á hacer versos?

No quiero decir con eso que yo sea la sociedad; pero formo parte, aunque muy diminuta, de ella, y no me considero tan sábio como V., sin embargo que tomo la iniciativa en su justa defensa. Bien ha hecho en estampar su fulminante farsa en incógnito.

VII.

Lo que vemos aquí, Sr. Director de *Los Descamisados*, que por boca de V. y por su senda

ÚLTIMAS PÁGINAS

hipocresía, trata V. de deshonrar las clases obreras del pueblo, á las cuales tengo la honra de pertenecer, tan solo para la mira particular de que suba su partido de V. para medrar á costa del país, aunque se levante la bóveda celeste como si fuera un techo de papel.

¡Prepare V. bombas y ametralladoras para derribar ese techo!

¡Esto demuestra poca conciencia y menos caridad, porque esto no es lo que prescribe el que nos enseñó á ser republicanos!

VIII.

¿Usted quiere nivelar completa y absolutamente la sociedad?

Si V. se propone á ello de seguro lo va á lograr; pero desde el momento que no suprima el epigrafe *Amor libre*, creo que gastaría V. mucha pólvora en salvas.

Usted mismo, sin ir mas lejos, aunque no tengo el honor de conocerle, al presentarme yo en su casa á usar del *amor libre*, facultad que V. me otorga, según sus principios; al dirigirme á su mujer, si es casada; á su hermana, si la tiene; á su madre, si es que vive..... á mi pobre juicio no le gustaría mucho ni le parecería muy bien el verme envuelto entre sábanas con una hermosa y cándida hija suya.

En semejante caso, vista su doctrina, yo no sé lo que V. haría; pero yo, conociendo mi carácter, aunque bastante dócil, respondo de que:

Si V. y un batallón como V. de neófitos vinieran á mi casa y tocasen un hilo de la ropa á la madre de mis hijos, ¡entonces sí que veríamos la destrucción de la familia!.. Vería el mundo como á mí me hacían pedazos..... pero de seguro que V. y muchos de sus compañeros que habían subido por la escalera..... bajarían á la calle por el balcón!.....

IX.

Sr. Director de *Los Descamisados*: Ya el público español le ha conocido á V. y ha penetrado cuál es el móvil de sus aspiraciones.

¡Usted no es ni puede ser republicano!

¡Si su honrado padre de V. se levantara de la gloriosa tumba que guarda sus venerables cenizas!....

¿No le dice á V. nada su conciencia?

¿Qué haría de su persona de V. un padre tan digno de haber producido otro hijo mas humano!....

¿No le maldeciría á V. 900.000 veces multiplicadas tantas veces por el mismo número?

Yo, y todos los buenos compatriotas, respetamos, amamos y veneramos la memoria de los hombres cuya sangre está todavía humeando, al lado de las inmortales glorias de Riego, de Torrijos y otros mil mártires de la libertad!

Cuidado: no vayamos á confundir la libertad con el libertinaje..... y la república con la anarquía, el incendio y el *amor libre*.

X.

Usted que sabe formar periódicos y construir tan hermosos versos, porque en realidad son preciosos, le suplicamos muy encarecidamente guarde tanto mérito para otra clase de obras.

No achaque á la sociedad su mérito de V.; pues que las pobres clases artesanas harto tenemos que hacer luchando continuamente con los políticos de oficio, que en tantos años no han sabido ó no han querido organizar un gobierno bueno, barato y justo, que inspirara confianza á todo el mundo, y que construyera en vez de destruir.

Los artesanos necesitamos vivir con el arte, con el comercio, con la agricultura, con la navegación, etc., etc.; y en defensa de esto desearíamos empleara V. sus prendas intelectuales.

Los artesanos de España, honrados por excelencia y creyentes en su Soberano Criador, no serían jamás revolucionarios si no fueran los políticos de oficio, que procuran con todo su ahínco, quitarle los medios de vivir con el trabajo de sus manos, tan exigente y preciso á CUALQUIERA clase de la sociedad.

Sin el trabajo, bien organizado, es imposible la vida del pobre y del rico en este mundo.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

¡Ay! Sr. Director de *Los Descamisados*: ¡Si me tuviera V. entre sus uñas, me pondría V. como chupa de dómine!

XI.

Dice V. en uno de sus párrafos:—«Indudablemente en las altas esferas á donde nunca hemos podido llegar ni aun con la vista, debe reinar, á la manera que en el gigantesco pico del Himalaya, una atmósfera particular, algo que influya en el organismo y en el modo de ser del individuo.»

Ya lo hemos dicho antes.

Usted no ha podido llegar, ni aun con la vista, á ocupar la region ministerial, y por eso quiere V. hacer saltar la bóveda celeste, con tal de que cuando *los suyos* reemplacen al Gobierno actual, le nombren á V. Ministro, y ¡viva la Pepa! aunque se hunda el Universo.

¿Le gusta á V. chupar la breva?

Todos los insultos que V. tiene la bondad de dirigir al Gobierno en sus dos primeros números, achacándole que nos llama (á nosotros los hombres honrados del pueblo), *plebe inmunda, canalla vil, lepra social*, no es á nosotros á quien se dirigen.

Es á los embaucadores, que como V., se dedican á engañar y seducir al pueblo para que se revolucione cuando á VV. les conviene.

Se dirigen á los políticos oficiosos, que como á V., no les importa un comino que españoles con españoles y hermanos con hermanos, se maten cual sangrientas fieras desde los montes Pirineos hasta las lindes del Ebro, para defenderles á VV. y contribuir á que medren á costa de tanta sangre derramada, y para que ocupen luego los primeros puestos del Estado aunque se hunda el firmamento, dándoles, en recompensa, un puntapié.

No se dirigen las tales palabras del Gobierno á la sociedad.

Se dirigen á los trastornadores de la sociedad.

Se dirigen á los que valiéndose de la sencillez y buena fé de los pobres trabajadores, agobiados por el hambre que VV. les proporcionan con su ambicion, quieren suponer á la sociedad la creencia absurda del *Amor libre*, que *La propiedad es un robo*, etc., etc.

El talento que V. posee, mas qué algun otro, ¿dónde lo ha robado?

Si esto es una propiedad de V. el ladrón debe ser castigado.

¿Cómo nos entenderemos?

XII.

Se hace tambien alusion de ciertos individuos que han sostenido *como principio la destruccion de la familia*.

¿Por qué no combate V. á esos individuos, dejando en paz la honra de las clases obreras y de la sociedad, que son por excelencia demasiado complacientes y benévolas con sus embaucadores?

Si V. pretende una cartera, gánela en huen hora en el terreno de la legalidad y de la discusion con sus adversarios, y deje V. tranquila la *bóveda celeste*, que en ningun punto se asemeja á un *techo de papel*.

Se comprenden perfectamente sus aspiraciones.

Las riquezas y los placeres componen su primer móvil, y mira V. hasta con desprecio la ruina y destruccion de los pobres, como si fueran miserables esclavos y criminales.

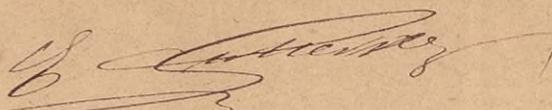
Sus leyes de V. hollan los derechos mas sagrados, y quiere V. con ellas abatir y esclavizar mas y mas la inteligencia de los pobres artesanos que no hemos podido seguir la carrera ó arte de mentir.

La verdad ha tenido siempre la adversa suerte de ser abatida y desprestigiada por la mentira desde los primitivos tiempos de la vida del hombre, siendo al propio tiempo desconocida de una inmensa parte de la humanidad que se ha dedicado á despreciarla y perseguirla.

Es bien pobre cosa, muy mezquina y ruin, tener la apariencia de verdadero liberal ó abogado de los pobres, encerrando en el fondo peores entrañas que un sangriento tigre.

XIII.

En conclusion: Un talento superior como el del Director de *Los Descamisados*, no se pue-



ÚLTIMAS PÁGINAS

de nunca, en ningun tiempo, atribuirlo á la supuesta *canalla*, que apenas hemos aprendido á formular una simple carta de familia.

Yo creo que la sociedad no necesita jamás hablar por boca de ganso.

En vez de redactar periódicos como V. lo hace, como si lo hablaran las honradas clases obreras de la sociedad, debía V. emplear sus poderosas armas intelectuales en aleccionarnos, dándonos *luz* y no *sombras*, y con aquella, la *chusma*, podriamos exigir, por medio de una ilustracion bien adquirida y convenientemente ordenada, la observancia estricta de nuestros DEBERES y de nuestros DERECHOS generales y particulares de cada individuo, respetándonos mutuamente, para ser todos hombres útiles y tan dignos como los demás en la sociedad.

Sabemos positivamente que no es V. republicano, y por eso procura que los que han mal tomado tan esclarecido nombre maten la República.

Entonces entrarán los suyos, y á imitacion del romano Neron, se regocijará contemplando el incendio y la destruccion de lo que no es suyo y que ningun sacrificio le cuesta, y se coronará de gloria sentándose en el banco azul donde tiene la esperanza de ver realizadas sus ambiciosas aspiraciones, aun á costa de bombardear la *bóveda celeste*.

XIV.

Tal vez dirá V. de mi pobre escrito lo mismo que del *periodiquillo* que les dedicó un artículo de menor cuantía.

Pero mis palabras y mis juicios son nacidos de los buenos sentimientos que animan mi corazon de artista, amante de las clases artesanas, á las que tengo la honra de pertenecer.

Dirá V, que no revelan ingenio; que no encierran ni lógica, ni retórica, ni poesía; pero yo puedo contestar, para objetar á todas estas observaciones, que para decir la verdad, defendiendo la justicia y la razon, base fundamental de todo republicano puro, neto y moral, amante de la humanidad, contrarestando los errores de un libertino, criminal enemigo encarnizado de la libertad y de la verdadera República, no se necesita estudiar tanto para perder el tiempo y no saber aconsejar á su digno correligionario, el cura Santa Cruz, que destierre de su conciencia el crimen y que no deshonne con sus hechos infames la doctrina del que nos enseñó á ser republicanos.

Basta por ahora: otro día tendré el gusto de contar á sus correligionarios, incluso á V., Sr. Director, una historia que agrada á S. S., en la que podré explicarles á VV. quiénes son y porqué se les llama descamisados á cierta clase de la sociedad, la que V. ha confundido y no ha sabido encontrar colores en el arco iris para pintarla.

Si, basta por ahora; porque son tantas las cosas que se le podrian decir, contestando párrafo por párrafo, á las columnas que V. inserta en sus *Descamisados*, que seria el cuento de nunca acabar, á la vista de tan ruines epigrafs, todos nacidos del vicio, de la corrupcion, de la envidia y de la destruccion. Dignos todos del autor de tal periódico.

Todos ellos presentan un anchuroso campo para con sus mismas armas rebatirlos en el terreno de la justicia y de la legalidad.

Y tenga entendido el tal CIUDADANO y todos los ENEMIGOS de las clases trabajadoras, que:

El autor de las presentes líneas, proscrito por la desgracia, desde el año 1857 hasta la fecha, del terreno periodista, por la tiranía de los anteriores gobiernos, *no permitirá, en lo sucesivo, se deshonne, desprestigie do la conducta y proceder de los obreros españoles*; puesto que vosotros, POLÍTICOS OFICIOSOS, venís explotándolos sin piedad, valiéndoos de su sencillez y buena fé, inculcándoles vuestras criminales doctrinas para que os ayuden á subir al poder, y luego mandándoles al suplicio como revolucionarios y jefes de sediciosos tumultos.

Esto es lo que pueden esperar de vosotros los honrados trabajadores de España.

Madrid, Abril, 1875.

Soy de V., aunque desconocido personalmente, su mas afectisimo S. S. Q. B. S. M.

El artesano amante de la humanidad

F. C. A.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Estas tres hojas sueltas y otras muchas protestas que no hemos podido adquirir, vieron la luz pública con gran profusion y aplauso general, durante la publicacion de *Los Descamisados*.

Por lo que se desprende de todas ellas, sus firmantes no habian penetrado el verdadero pensamiento que encerraba el periódico incendiario: fuertemente impresionados ante tanta monstruosidad, heridos en lo mas profundo de sus sentimientos, turbados hasta el punto de confundir la luz con las sombras, lanzaron un generoso grito de indignacion y asesaron terribles golpes..... á un fantasma.

Y ¿qué extraño que el público se desorientase de tal suerte, si una gran parte de la prensa de todos matices, igual que el Gobierno, no hicieron otra cosa que dar por las paredes y contribuir indirectamente con su ceguedad al extraordinario éxito alcanzado por el titulado *órgano de las últimas capas sociales*?

Hé aquí como fué saludado por los diarios favoritos de la situacion. *La Igualdad*, núm. 1432:

Anteayer se repartió con cierto recato por Madrid un periódico con el título de *Los Descamisados*; especie de sentina donde habian depositado todas sus inmundicias unos desocupados ó gentes de mal vivir, pero no de los que viven «al por falta de camisa y de otros artículos ó utensilios necesarios á la vida, sino de los que viven aseada y confortablemente á costa del país, dejando al prójimo sin camisa.

Para dar á conocer la indole, las tendencias y la truanesca intencion del redactor del tal periódico, baste decir que en su primer artículo-programa se estampan las siguientes líneas, que si no pueden arder en un candil, pueden figurar dignamente en una cloaca ó sumidero para solaz, regocijo y contentamiento de su egregio autor y de sus *polígamos* y *omnívoros* inspiradores.

Dice así:

«Nuestra aspiracion es la nivelacion social absoluta y completa.»

«La *anarquía* es nuestra única fórmula. Todo para todos, desde el poder hasta las mujeres.»

«La bandera negra está enarbolada. ¡Guerra á la familia! ¡Guerra á la propiedad! ¡Guerra á Dios!»

¿Qué les parece á nuestros lectores de la fórmula de la *anarquía*, de la *promiscuidad* de las mujeres y de la negacion de la familia?

¿Será capaz de tener hijos el autor de tan bello programa? Se nos figura que en caso de tener la virtud generatriz, solo deberia ese *descamisado* y anónimo autor tener hijas para..... facilitar el sistema de *promiscuidad*.

Pero vean ustedes lo que es la debilidad humana, y hasta dónde llega la malicia ó la suspicacia de ciertas gentes. Hay personas, y nosotros lo hemos oido á mas de una, que atribuyen el programa sandunguero y refocilador de *Los Descamisados* á dos *transferidores* de corbata blanca, de uñas largas y guantes de *piel de prójimo*.

Y no es lo malo que lo hayamos oido, sino que hemos tenido la debilidad de creerlo.

La España federal, núm. 27:

LOS DESCAMISADOS.

Bajo este título, y con el carácter de *órgano de las últimas capas sociales*, ha visto la luz un periódico, cuyo programa es el siguiente:

«¡Guerra á los ricos!

¡Guerra á los poderosos!

Nivelacion social, absoluta y completa.

ÚLTIMAS PÁGINAS

La anarquía como fórmula única de gobierno.
Todo para todos, desde el poder hasta las mujeres.
La tierra para todos.
¡Guerra á la familia!
¡Guerra á la sociedad!
¡Guerra á Dios!»

A pretexto de la publicacion de ese *papelucho*, los diarios conservadores ocupan sus columnas en dar la voz de alerta, aparentando grandes temores y suponiendo próximos trastornos.

Nuestros lectores deben oír con indiferencia todos esos supuestos temores que á voz en grito lanzan los reaccionarios: ellos saben muy bien que los que escriben ese papel, no son defensores del pueblo ni pertenecen á la honrada clase trabajadora; la pluma que ha trazado ese exagerado programa, es movida por mano poco acostumbrada al trabajo, pero como los enemigos del pueblo saben aprovechar las ocasiones y están acostumbrados á disfrazarse con toda clase de antifaces, hoy, aparentando exagerado republicanismo, pretenden atraer el ódio y el ridículo sobre lo que aparecen á defender.

Estampe su nombre al frente del diario el autor de esas exageraciones, y sabremos á qué atenernos, aunque para nadie es ya un secreto.

Larga tarea sería el trasladar á estas páginas todos los artículos y sueltos con que la prensa de Madrid y provincias saludó al periódico *Los Descamisados*, á pesar de la ridícula prohibición del Gobierno y del palo dado á *La Correspondencia*, del que se escocía en los siguientes lacrimosos renglones (núm. 5605):

Aunque poco puede interesar la noticia á nuestros lectores, les diremos que LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha sufrido una multa por haber dado cuenta de la aparición del primer número de *Los Descamisados*, copiando unas cuantas líneas de su programa.

Este, ya se comprenderá que era un cariñoso aviso dado á sus colegas; pero apenas dió resultado.

La que estuvo á gran altura y demostró su ingenio como pocos, fué *La Gaceta popular*, que, dándose humos de profunda sabiduría, disparó á quemarropa en su núm. 27, el artículo que se reproduce á continuación:

LA COMEDIA POLÍTICA.

Cada época de la vida tiene su tipo predilecto. El último, reconocido como oficial, era el empleado público. Hoy empieza á hacer propaganda, abriéndose paso entre todas las clases de la sociedad para escupir al cielo con mas brío, el *descamisado*.

Miradle con pena y con recelo los que sentís arder en el alma el fuego santo de la caridad y considerais al hombre como un hermano y no como un verdugo. Si hubiéramos de creer á sus falsos panegiristas, á los que tienen por única misión el descrédito de todas las causas, de todas las instituciones, de todas las grandes ideas, aunque para encumbrarse tengan que saltar sobre un montón de ruinas, el tipo del *descamisado* sería un conjunto monstruoso de hombre y de fiera.

Afortunadamente no es esto el proletariado de nuestro país, de donde se quiere extraer ese fragmento de escoria animada por el espíritu de Satán. El tipo del *sansculotte* español es, á nuestro juicio, un tipo convencional, renovado en la fantasía de las clases conservadoras por un arranque caprichoso del Sr. Figueras. Para algunos ese tipo es puramente de verano, como el internacionalista, rama desgajada del mismo tronco, es tipo de invierno.

Pero ya tiene su órgano especial en letras de molde para que circule y se difunda la doctrina de los absurdos y de las negaciones *porque sí*; ya empieza á dar señales de vida, aunque

J. C. Ferrer

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

estas procedan del ateísmo práctico de algún ingenio sin turrón, que pague, sin embargo, á su casero y consuma en guantes y otras escrementos del gran mundo lo que pudiera hacer la ventura de unas cuantas familias; preciso es, pues, denunciarlo á la execración pública para que no se truequen los papeles, y que el sentimiento natural, nunca abatido en este pueblo, sepa distinguir á los calumniadores de los que pueden servir inocentemente de escabel á algún descamisado de frac y corbata blanca.

El periódico á que nos referimos ha tenido el éxito que siempre consigue el escándalo en países impresionables por naturaleza y por circunstancias especiales y del momento. Si su redactor ó redactores, demasiado prácticos en el conocimiento del oficio, se han propuesto tan solo ridiculizar las exageraciones de las escuelas que podemos llamar patibularias, el efecto ha sido contraproducente entre la generalidad de sus lectores, y nada satisfactorio á su inventiva y desgraciado donaire. Podrán, si, haber recapitulado unos cuantos maravédises con que satisfacer algunas de sus mas insignificantes atenciones; pero no habrán quedado muy satisfechas sus conciencias, que es el mayor premio á que puede aspirar todo hombre honrado.

Hé aquí los lemas mas infelices de esta elucubración anárquico-ateísta:

«¡900.000 cabezas!

»¡Guerra á Dios!

»Hagamos saltar la bóveda celeste como si fuera un techo de papel.»—(*Congreso de estudiantes de Lieja.*)

«La propiedad es un robo.»—(*Proudhon.*)

«Nivelación social, completa y absoluta.»—(*Cualquier descamisado.*)

«Fraternidad universal.»

«Decreto ideal.»—(*Artículo único.*)

«Ya no hay nada.»

«Nadie está encargado de la ejecución de este decreto.»—(*Commune de Paris*)

«¡Amor libre!»—(*Ciudadana Guillermina.*)

Estos son los absurdos que se proponen desarrollar los descamisados en cuestion. La acción del Gobierno debe ser mas eficaz que la de esos burladores de la moral pública, si es cierto que la libertad, la igualdad y la fraternidad son el único lema del actual orden de cosas, y tiene la misma significación para todos los españoles.

Y cual si el articulista hubiese escuchado una carcajada á espaldas suyas como castigándole por su afán de querer profundizar lo que no entendía, coloca tres estrellas al final del último párrafo (tal vez para significar que aquello lo habia escrito de noche), y prosigue:

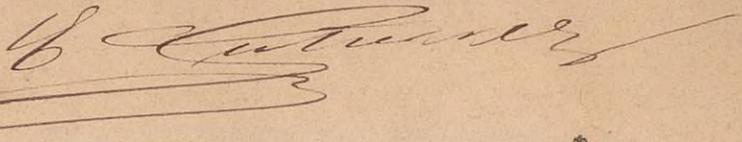
Pero la *Internacional* nos acechaba y se reía de nuestras observaciones.

La situación de Cataluña empeora tan rápida y visiblemente, que hasta las mismas autoridades se han apresurado á denunciar su impotencia para evitar un cataclismo. En la última mañana ha recibido el Poder Ejecutivo un telegrama del Gobernador de Barcelona, concebido en estas ó parecidas frases:

«La Diputación provincial, el Ayuntamiento, los Presidentes de los Comités republicanos, los Jefes de la Milicia y yo rogamos que se suspendan las garantías constitucionales en Cataluña, y vengan fuerzas del ejército bien disciplinadas y en número bastante para poder hacer que se respete el orden, profundamente comprometido.»

La rendición de Berga y las noticias de Ripoll han sido el origen de las exigencias que acabamos de consignar. Los demagogos, que por desgracia son en bastante número en aquella hermosa como infortunada población, han roto los diques á todo respeto; y desparramándose por todas partes, amenazan, según los últimos despachos, con una matanza de carlistas, viéndose amenazados sus templos de la tea incendiaria, y en gran exposición los sacerdotes de la religión católica.

Parece que las masas desbordadas se habian apoderado de las iglesias; y aguijoneadas por los ateos y algunos protestantes que les hacian creer era la religión la causa principal de la guerra civil, disponíanse á cometer todo género de atropellos contra las leyes del cristianismo, de la humanidad y de la religión.



ÚLTIMAS PÁGINAS

Si el Gobierno no dicta medidas eficaces para concluir con esos focos de continua perturbacion que hay en las grandes ciudades, por el camino que se sigue hasta ahora se llegará á la consolidacion del caos.

F. Muñoz.

Como se vé, un repentino estremecimiento producido por el fantasma de *La Internacional*, que acechaba al articulista con el propósito de reirse de sus filosóficas observaciones, le hizo cambiar de tema y en vez de estrellas estampó esta vez su nombre para finalizar.

El Imparcial, en su núm. 2.108, fué de los pocos periódicos que se permitieron el lujo de juzgar á *Los Descamisados* con algun sentido comun. Decia así:

Aunque el periódico *Los Descamisados* es sin duda una sátira contra las doctrinas internacionalistas, parécenos que sus anónimos redactores no han elegido el mejor camino para conseguir el fin político y social que se han propuesto.

Las clases cuya ilustracion les permite descubrir el sarcasmo que envuelven todas las líneas de esa publicacion, comprenden por fortuna todo lo que hay de absurdo en las utopías de los *liquidadores sociales*; pero no les sucede lo mismo á otras clases menos ilustradas que, tomando por lo serio los artículos y sueltos de *Los Descamisados*, ó se lamentan, y con razon, de que se lleve la licencia en el escribir hasta la impudencia, ó creen que efectivamente todos esos absurdos tienen algo de práctico y de realizable.

V.

Por su parte *Los Descamisados* correspondieron á los cariñosos saludos de que habian sido objeto, en esta forma:

Á LA PRENSA DE MADRID.

La aparicion de *Los Descamisados* en el *rastró* periodístico, ha producido en nuestros *dig-nísimos* colegas de Madrid el efecto que desde luego esperábamos.

Era lógico. Comprendemos que nuestro aspecto, pobre y desastrado, es poco tranquilizador á la *simple* vista de ciertas encumbradas eminencias.

Los que agrupados en torno de la *gazofia del poder*, saboreaban con delicia su muy suspirado desayuno, volvieron un momento el *hocico* sin interrumpir su faena, para *gruñir* soezmente al que presintieron su enemigo; otros les saludaron con terror y volvieron la cara, no por no contemplarle, sino por no encontrarse con la mirada imponente y tranquila del recién llegado; otros se cubrieron el rostro con *La Correspondencia* para dejarle pasar; algunos le desconocieron, aun cuando tenian idea de haberle visto en alguna parte; alguno le conoció sin haberle tratado en su vida y se aventuró á salirle al encuentro para darle un consejo amistoso.

Nada diremos á *La Igualdad*, porque para ello nos seria preciso mojar la pluma en su inmundo tintero y arrojarla despues; nada diremos á *La Gaceta popular* en gracia del fiel retrato que de nosotros ha hecho; nada diremos al antiguo fiero *Combate*, porque como tiene la boca llena, no nos podria contestar y sentiriamos de todas veras un fracaso en su reputada elocuencia y bravura; únicamente se nos ocurre decir al público de este, que nuestra presencia le ha causado el efecto que produce un amigo andrajoso en el recibimiento de un señor hecho en un instante: nada la diremos á *La Correspondencia*, porque á esa no hay quien la diga de buena fé cosa alguna sin los dos cuartos en la mano; nada diremos á *La Verdad*, porque tememos que nos copie y diga *la primera*; nada diremos á *La Epoca*, porque aunque por gracia general *regalan* á *Los Descamisados* guante y corbata blanca, confesamos francamente que nos faltan las prendas principales para dirigirnos á tan fátua señora; nada diremos á *El Gobierno*, en mérito á que nos confunde con un apreciable amigo *de él* y simpático amigo

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

nuestro; nada diremos á *La Iberia*, porque en nuestras columnas no hay gacetilla para poder contestarle dignamente; nada, por último, diremos á todos los demás diarios, chicos y grandes, rojos y negros, que han lanzado una exclamacion á nuestra vista, porque... necesitamos la tinta para cosas de mas importancia. Saludamos á *El Imparcial*, el menos tuerto en esta tierra de ciegos, y sin detenernos á darle la mano ni á escuchar su gracioso consejo, por sobraros suficiente conviccion y valentia, continuamos nuestra marcha triunfante entre vitoras.

¿A dónde vamos? Alzaos para ver.

¿Quiénes somos? ¿Rubau Donadeu? ¿*Dos trasferidores*? ¿Eminencias? ¿Vividores en busca de camisa? ¿Descamisados de corbata blanca? Aguzad el ingenio, órganos de ... Móstoles.

¿Os asusta nuestro programa? Pues limpiad los espejuelos y volvedle á leer.

Si somos papel, ¿por qué nos enlodais? Si somos papelucho, ¿por qué os ocupais de nosotros? ¿Por qué nos dais importancia vosotros mismos?

¿Paso á *Los Descamisados*? Si somos Satanás, estamos entre camaradas y á todas luces es injusta vuestra enemistad; si somos Cristo, dejadnos caminar con la frente erguida á nuestro Calvario.

¿Paso á *Los Descamisados*!

Hé aqui ahora el programa que dió lugar á tantos comentarios y sustos.

NUESTRO PROGRAMA.

El origen y fundamento de la sociedad es el pacto, como dice el gran Rousseau. —De esta verdad innegable hemos de partir para explicar el objeto y las tendencias de nuestra publicacion. Pertenece á la plebe, formamos parte de eso que llaman la escoria de la sociedad. El pacto que á ella nos une, como asimismo á todos nuestros hermanos de desgracia, es completamente leonino, es injusto y desigual á todas luces. Somos los esclavos blancos; el trabajo sin fin es nuestra cadena; la enfermedad nuestro azote; la miseria continua nuestra vida; el hospital nuestro refugio; la vergonzosa limosna nuestro alivio; solo la muerte nuestro descanso. ¿Y hemos de sufrir por mas tiempo tanta afrenta, tanta ignominia?

No, mil veces no. Nosotros los desheredados, los párias, los ilotas; nosotros los que componemos la plebe, la hez, la escoria, el fango de la sociedad; los que no tenemos sentimientos, ni educacion, ni vergüenza; nosotros declaramos que hemos llegado al colmo del sufrimiento, que está próxima la hora de la reparacion, y ante el altar de nuestra conciencia, los redactores de este periódico declaramos solemnemente, en virtud de nuestra autonomia, roto desde hoy el pacto que á la sociedad nos ligaba escarneciendo nuestra dignidad y cambiando en un suplicio nuestra existencia.

Si, compañeros, unámonos; y con alta frente y espíritu decidido gritemos con voz que haga estremecer á los tiranos:

¡Guerra á los ricos! ¡Guerra á los poderosos! ¡Guerra á la sociedad!

Dicho está. Ya lo sabeis. Nuestra publicacion viene á haceros una guerra sin tregua, una guerra á muerte á vosotros, estúpidos tiranuelos, imbéciles y traidores burgueses, miserables granujas encumbrados, ruines acaparadores de la fortuna, asquerosos ladrones del sudor del pueblo, á vosotros, á vosotros todos dirigimos nuestros tiros, ya os llameis en la comedia humana papa ó emperador, príncipe ó aristócrata, cura ó seglar, capitalista ó simple propietario.

Preparad vuestras armas, cobardes, que no las tememos: lanzad vuestros miserables sicarios contra nosotros, que ha llegado el tiempo en que no nos asusta la metralla de vuestros cañones. Os despreciamos, nos reimos de vuestro furor, vitoras asquerosas, hienas disfrazadas, Caines de la sociedad. Sabedlo, no lo ocultamos; nuestra aspiracion es la *nivelacion social absoluta y completa*.

Para realizar tan sublime ideal, nos sobran fuerzas y medios. Somos muchos, innumerables, muchos mas de los que creéis, porque en medio de vuestros placeres no podeis oír el clamoreo de gritos y maldiciones que salen de esos antros á donde nos teneis reducidos.

ÚLTIMAS PÁGINAS

No os fieis de las cadenas que nos sujetan, porque si habeis leído la historia, recordareis que en la República romana hubo un miserable gladiador llamado Espartaco que, al frente de un puñado de esclavos, llegó á hacer temblar á la poderosa señora del mundo. Y si quereis mas ejemplos, ahí teneis las ruinas todavia humeantes de París, que atestiguan el valor y la decision de la canalla, de los modernos esclavos que por espacio de mas de cien dias se sostuvieron contra ejércitos aguerridos en numerosos combates. — Y es que cuando se defienden causas tan santas y tan legítimas y se pelea en nombre de la dignidad humana y hostigado por el hambre y el deseo de venganza, no hay corazon cobarde, ni alma sin entusiasmo.

Respecto á forma de Gobierno, todas nos parecen peores, porque con todas nuestro destino es y ha sido sufrir y trabajar para los ladrones acaudalados, y servir de escabel á los políticos ambiciosos, recibiendo primero la metralla de los contra-revolucionarios y luego la de los revolucionarios triunfantes. Hemos sido el vil instrumento que se arroja despues de servirse de él.

La *anarquía* es nuestra única fórmula.

Todo para todos, desde el poder hasta las mujeres.

De este bello desórden, ó mejor dicho, desórden ordenado, resultará la verdadera armonía. Siendo de todos la tierra y sus productos, concluirán el robo, la usura y la avaricia; destruida la familia y establecido el amor libre, la prostitucion pública y privada concluirán, realizándose el ideal del legislador griego de que los jóvenes amen y respeten á todos los mayores, viendo en cada anciano un padre y una madre ó una hermana en cada mujer.

Pre-cindiendo de ese espantajo que llaman Dios y reduciendo su mision á amedrentar á los chiquillos, habrán terminado esas industrias que se llaman religiones y que solo sirven para dar de comer á esos farsantes, —segun define Dupuy á los curas,—cuya mision se reduce á engañar y á estafar á los necios.

Este es nuestro programa; pero antes de ponerle en práctica es preciso depurar la sociedad, es necesaria una sangria, pero grande, extraordinaria; es necesario cortar las ramas podridas del árbol social, para que crezca lozano y vigoroso.

Ya sabeis nuestros deseos, vuestras aspiraciones, espuestas con toda franqueza y con el valor que produce la conviccion.

Temblad, burgueses; vuestra dominacion toca á su fin!

¡Paso á los descamisados!

La bandera negra está enarbolada.

¡Guerra á la familia!

¡Guerra á la propiedad!

¡Guerra á Dios!

En verdad que el anterior programa debió resonar como una descarga de metralla en ciertas regiones.

Por lo menos, los que conquistaron el poder con ayuda de discursos semejantes; los que conocian el efecto que esta clase de literatura suele producir en el impresionable pueblo; debieron temer la presencia de un poderoso rival que trataba de disputarles su botin ganado á fuerza de pulmones.

Ah! les era preciso desorientar inmediatamente la opinion pública, para que no comprendiera el verdadero objeto de la sátira.

Pero, es posible que pudieran leerse en serio los artículos de *Los Descamisados* sin adivinar sus tendencias?

Leed á continuacion *su sueño*.

DIES IRÆ, DIES ILLA.

(Sueño de un descamisado.)

¡Silencio! Ni un grito, ni una voz, que el mas leve ruido puede despertar á nuestros opresores.

¡Cuántos somos! ¡No falta ninguno! ¡Oh! El hambre no consiente cobardes...—Todos beben, todos repasan sus armas, pero todos callan, porque un grito pudiera perdernos.

¡Cuánto tarda la señal! Indudablemente la medida del tiempo es un absurdo, una pura abstraccion. Nuestras sensaciones son los verdaderos instantes.—¿Os impacientais, ciudadanos? ¿Qué son unos minutos para los que llevan esperando toda su vida? Bebed; bebed mas, corraa los vasos de aguardiente con pólvora, pero ¡silencio! Ni un grito, ni una voz.

A la débil claridad de la luna veo el inmenso mar de cabezas que me rodea. ¡Qué rostros! ¡Qué trajes! No parece sino que las furias del Averno han venido á ayudarnos en nuestra obra de *destrucción*. A no conocer á mis hermanos de desgracia, os juro que tendria *miedo*.

¿Qué rumor es ese?—¿Por qué correis? ¡Ah! ya veo... dos hombres pelean puñal en mano, uno cae con el corazon partido... ¡Infelices! Se disputaban un vaso de aguardiente.—¿Pero qué motivo hay para que os agolpeis? ¿Porque un hombre caiga al agua ha de detenerse el buque? ¡Adelante! No pazeais débiles mujercuelas. ¡Silencio! ¡Silencio! ¡Ni un grito, ni una voz!

¡Qué frio hace!—Ven ciudadana, ven á mi lado y partiré contigo este vaso de aguardiente. ¡Estás helada! Te juro que pronto tendrás fuego con qué calentarte.

—¡Silencio! ¡Silencio! ¿No ois? Si; esa, esa es la señal. Una... dos... tres... Descamisados, *nuestra hora* ha llegado: *guerra, exterminio, VENGANZA*.

—¿Ois el voltear de las campanas? Nuestros opresores han caído en el lazo, han sido sorprendidos en lo mejor de su sueño. ¡Oh, yo os aseguro que no despertarán jamás!

La alegría va á matarme. ¡Qué noche! ¡Qué noche tan feliz! — Por aquí, por aquí, ciudadanos; echemos la puerta abajo. ¿Veis...? Ya estamos en las escaleras. ¡Arriba...! Fuego á ese viejecillo que corre..... Ahogad á ese chico que grita..... ¡Bien! — Buenas manos tienes, ciudadana; ni que hubiera sido una gallina.

¡Qué ruido! ¡Qué algazara! ¡Qué confusion! Juramentos, maldiciones, ayes de dolor, gritos de espanto, carcajadas satánicas; el toque de rebato de las campanas, el estruendo de los edificios que se derrumban, el chisporroteo de las llamas que iluminan toda la ciudad... ¡Ah, qué hermosa noche!...—Dame un abrazo, aristocrática *señora*. ¿No quíeres? ¿Te causo miedo? ¡Necio fui en pedirte lo que puedo tomarme! Ven, ven..... ¡Ya eres *mía*!

—¿Te gusta mi hembra, hermano descamisado? Tenla mientras yo degüello á ese burgués que *ruge* atado en aquel rincón.—No te agradan estos espectáculos, ¿*rey mio*? Pues *toma* para que no sufras mas. ¡Por el diablo, que tiene la sangre como cualquier descamisado!..... ¡Buen reloj, buena cadena!..... ¡Qué elegante estoy ahora! Parezco un *señor*.

Muchachos, á otra parte, que aquí no hacemos falta. — ¿Está bien rociado de petróleo? Pues *fuego*, y al convento nosotros.

—Nos han tomado la delantera, pero no importa, aun queda bastante.

—Echa aguardiente, quiero *tomar la mañana* en este cáliz.... — ¡Oh, ciudadana, bien te sienta el manto de la virgen!.....—Mirad, mirad á aquel que tiene puesta la *mitra* cómo corta las orejas al *padre* capellan. ¡Qué ocurrencia!..... Pero no perdamos tiempo, hermanos, que aun quedan muchas casas que visitar y ya cruje la bóveda del templo y sofoca el humo del incendio.

ÚLTIMAS PÁGINAS

—¡Qué noche! ¡Qué noche tan deliciosa! Esto es sublime. — Mi frente está mojada por el sudor... pero no; es de sangre, de sangre de mis víctimas. ¡Cuántos han caído bajo mi puñal!

¡Ah! ¿Pensabas escaparte?... ¡Que te perdone?... Jamás. Voy á cobrarme todos los alquileres que me has sacado fraudulentamente... ¡Qué cara más fea pones para morir!... *Aquí murió un casero.*

¡Oh que salones mas ricos! ¿No podeis abrir esa *arca de hierro*? Venga un hacha... ¿Lo veis? Ya cede. ¡Cuánto oro!... Un *banco*! era un *escondrijo* para los ladrones de frac... Oye ciudadano, ese talego de onzas es para mi... Si lo tocas te parto el corazon... ¿Te empeñas?... Pues el diablo cargue contigo.

—¿Qué es eso, murmurais? Al primero que grite le dejo *seco* con igual prontitud. Era un hermano, pero lo ha querido, y bien muerto está.

El peso del oro no me deja andar, pero aquí me ahogo. Quiero respirar el aire libre. ¡Oh que estrépito! ¡qué confusion!

—Mirad, ciudadanos, aquellos que huyen de los nuestros por entre los escombros y las ruinas. A la luz del incendio parecen condenados del infierno. ¡Qué cuadro! De cada farol cuelga un ahorcado, los adoquines están rojos de sangre, la atmósfera está cargada de humo y de cenizas, y se escuchan á la vez el voltear de cien campanas, los gritos de triunfo de los descamisados, los ayes de dolor de los moribundos, y el ruido de los puñales que se chocan y el estruendo de los edificios que se derrumban.

¡Oh qué noche! ¡Qué noche tan feliz!

Tirad de la cuerda de ese jovenzuelo, que tropiezan sus pies con mi frente y ni aun muerto puedo permitirle tal ofensa... Así está bien; así están simétricamente engalanados todos los faroles.

Tengo mis bolsillos llenos de joyas. ¡Qué riqueza! Pero mis manos están pegajosas de sangre. ¡Qué asco! Estoy sordo de tanto estruendo y mis ojos se cierran dominados por el cansancio y el aguardiente.

¡Soy rico! Pero silencio no me oigan... ¿Por qué he de partir con mis hermanos? Mi trabajo me ha costado; dígalo sino mi puñal que tiene rota la punta.

¡Soy rico! Pero que no lo sepan. Voy á ser feliz. ¡Oh, ahora sí que me voy á vengar!

—Ven ciudadana, ven á mis brazos, que quiero descansar. Partiré contigo mis... (pero no, no, que podría robarme).

Voy á esconder mi tesoro... ¡mi tesoro!... Pero todos me miran, todos me siguen. ¡Ladrones! Dejádmelo, que es *mío*. ¿Lo ois? *mío* únicamente.

... Por fin, estoy *solo*... ¡Cuánto oro! ¡Qué joyas más hermosas! ¡Aquí lo enterraré...

¡Oh! ¡Qué tierra mas dura...! A falta de azadon cavaré con mis uñas... Pero... El alba asoma y me van á sorprender.

¡Oigo pasos! ¡Cien legiones de demonios! ¡Infames! ¿Qué buscais?

—¿Mi tesoro? Nunca... Es *mío*, ¿lo ois? *mío*. ¡Oh! estoy rendido de cansancio y sois muchos. ¡Cobardes! Matadme, pero no me ateis como á un perro.

¡Ah! ¡infames! ¡Se lo llevan! ¡Se llevan mi tesoro! ¡Ladrones! ¡la...dro...nes!

VI.

El desvarío de la prensa era disculpable. No hay cosa que embote mas la inteligencia que esa miserable *politiquilla* que se hace en las redacciones, dia tras dia, con la constancia del jornalero, con la paciencia

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

del pescador de caña, para... elevar cada cual á los suyos al poder, á su partido, á sí mismo.

Porque, qué es un partido hoy dia? Un cometa con mas ó menos estela, que brilla en las alturas cada tanto tiempo.

Triste cabellera la formada por el raquitismo y la ambicion!

Pero.... me he propuesto otra mision en estas últimas páginas y voy á ella evitando digresiones.

La campaña de *Los Descamisados* fué tan breve como abundante en peripecias (1).

La prensa en general se encargó de abrir un diario para consignar algunas de sus vicisitudes.

El poeta de *Los Descamisados* pudo coleccionar algunos renglones para reproducirlos aquí.

Del núm. 5.602 de *La Correspondencia*:

Ayer tarde se presentaron un escribano y varios alguaciles en una casa de la calle de los Caños, donde recogieron 1100 ejemplares de *Los Descamisados* y procedieron á la detencion del editor, que fué conducido ante el juzgado de guardia y puesto en libertad despues de haberle tomado la oportuna indagatoria.

El Eco Popular, en su núm. 334:

Ha sido denunciado el segundo número de *Los Descamisados*, que se publicó ayer domingo.

Del núm. 5.608 de *La Correspondencia*:

Ha sido denunciado el segundo número de *Los Descamisados* publicado ayer segun dijimos. Un periódico añade que á pesar de los esfuerzos hechos ayer por el cuerpo de vigilancia y policia para descubrir el local donde se imprime, no pudieron conseguirlo, habiéndose vendido un gran número de ejemplares.

La misma en su núm. 5.617:

A las dos de la madrugada de hoy se apoderaron los agentes de orden público en el salon del Prado de dos hombres que se hicieron sospechosos por ir cargados con dos grandes fardos.

Conducidos á presencia del Gobernador civil Sr. Estévanez y abiertos los fardos, resultó que contenian unas 40 ó 50 manos de ejemplares del tercer número del periódico *Los Descamisados*, y poco despues llegó la orden del juzgado mandándolos detener, por lo que han sido secuestrados durante el dia todos los que han podido ser habidos.

Ha aparecido un nuevo periódico, émulo de *Los Descamisados*, y se titula *El Petrolero*.

El Imparcial, en su núm. 2.123:

A las altas horas de la madrugada de ayer fueron detenidos y presos los primeros vendedores del tercer número de *Los Descamisados*, recogiendoles todos los ejemplares. Estos se han vendido, sin embargo, despues, aunque con ciertas precauciones.

(1) El periódico *Los Descamisados* cesó en su tercer número; por lo tanto, los cinco restantes que se publicaron con su escudo y nombre son ajenos e i un todo á sus tres unicos fundadores y redactores, que protestaron oportunamente de su aparicion.

Consignado esto, no son precisas mas esplicaciones; en primer lugar porque el lector le serian de escasa importancia; y despues, porque para denunciar una ruindad, con renglon y medio es suficiente.

ÚLTIMAS PÁGINAS

Anoche ha circulado por Madrid una hoja con el epigrafe de *Protesta á Los Descamisados*, que está suscrita por algunos obreros.

Para evitar la recogida de los números, los vendedores de *Los Descamisados*, anunciaban ayer tarde el periódico del modo siguiente: *Tendidos de sol y sombra*.

Del núm. 5.618 de *La Correspondencia*:

Esta tarde fué detenido en la Puerta del Sol un individuo que insultó á los agentes de la autoridad que le recogieron algunos ejemplares del periódico *Los Descamisados*. Con este motivo ha habido corrillos y polémicas sobre si era justo ó no despojar á los vendedores de su propiedad. A esto replicó un chusco que *Los Descamisados* sostiene que la propiedad es un robo.

El Sr. Gobernador de Madrid mandó ayer distribuir gratuitamente unos paquetes de ejemplares de *Los Descamisados*, que, como dijimos, fueron sorprendidos en poder de un desconocido; pero el auto judicial avisando la denuncia impidió la distribución que aun no había empezado á realizarse.

El Imparcial en su núm. 2.124:

Ayer en las primeras horas de la noche fueron recogidos por los dependientes de la autoridad nuevos ejemplares del último número de *Los Descamisados*. Con tal motivo, se promovieron en la Puerta del Sol algunas disputas y acaloradas protestas por parte de los vendedores. Afortunadamente el escándalo no tomó mayores proporciones.

La Correspondencia en su núm. 5.620:

Uno de estos días verá la luz pública un nuevo periódico titulado *La liquidacion social*, el cual hemos oido decir que refutará las ideas emitidas por *Los Descamisados*, respecto al socialismo y comunismo.

Un periódico estraña que el Gobernador civil, Sr. Estévanez mandara repartir gratis los ejemplares del periódico *Los Descamisados*, cuando momentos antes habian sido detenidos los que los llevaban.

Parece que cuando los agentes detuvieron á los individuos que conducian los fardos, ignoraban fuesen ejemplares de aquel periódico, y si fueron llevados á presencia del Gobernador, consistió en que se hicieron sospechosos atravesando el Prado con aquellos bultos á las dos de la madrugada.

El Sr. Estévanez, al ver que eran periódicos é ignorando quién fuese su dueño, por haberse negado los detenidos á decirlo, mandó repartirlos gratis y abonar él en caso necesario su importe.

El director de *El Petróleo* (no *El Petrolero* como equivocadamente dijimos), nos ha dirigido una atenta carta, rogándonos rectificemos la especie de que dicho periódico sea émulo de *Los Descamisados*. Añade que está dispuesto á cortar la cabeza á todos los tanantes, que nuestro combustible colega calcula en unos seis millones, pero que llevará á cabo la cruenta operacion, *sin asquerosidades y sin faltar á las buenas formas*. Algo es algo. Concluye diciendo que los redactores de *Los Descamisados* tienen tanto de petroleros como de persona decente el director de *El Petróleo*, José Perez (herrero), que se titula nuestro afectísimo compañero y nos desea salud y luminarias.

J. C. ...

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

VII.

Algo podrian decir tambien las empresas teatrales acerca de la celebridad alcanzada por *Los Descamisados*, pues hubo alguna que reunió media docena de comedias presentadas bajo este título.

Se escribieron varios folletos para refutar sus doctrinas: en los almacenes de música se espusieron á la venta pública canciones y piezas musicales con su nombre: en la romeria de San Isidro tambien figuraba el título del periódico en mas de una muestra: y como si al fin hubieran penetrado la sátira que se desprendia de sus columnas, muchos comerciantes anunciaban sus géneros conforme á la moda.

Un vendedor de cocinas portátiles decia: *Están ardiendo!!!* En una liquidacion de ropa blanca se leia: *Aviso á los descamisados!!!*

Mucho mas se pudiera consignar, pero basta lo espuesto para estos apuntes.

Oh, qué gran victoria ganada al desórden por el escándalo!

El cataclismo contra el estrago!

Es indudable que el infierno suele inspirar grandes cosas, porque imputárselas á Dios seria faltarle al respeto.

Una de ellas es el diluvio.

Con cuánto placer los redactores de *Los Descamisados* hubieran estrechado las honradas manos de los obreros firmantes de una de las protestas!

Qué admirable estuvo la prensa en su enemistad!

Oh, insigne autor de las *Dos palabras á Los Descamisados!* A quién se creia V. dirigir en su bien redactado escrito?

Se comprende que el Gobierno cegara hasta el punto de emprender contra los molinos de viento como el hidalgo manchego, porque el poder trastorna; pero V. que por lo visto leyó detenidamente los números de *Los Descamisados*, debió comprender que quien lanzaba tan sangrienta sátira, no era un SERVILON, ni su móvil era la esperanza de una *poltrona de Ministro* para el porvenir.

Creia V. que el autor de *El Presidiario* era el único redactor del periódico infernal? no: el poeta es el último de ellos. Si quiere V. conocer á sus compañeros, registre la portada que adorna el primer canto de este libro.

Dirigia V. sus aceradas flechas al que por otra parte ensalzaba hasta las nubes, y concedia que pudiera enseñar á hacer versos á media humanidad.....!

Miserable mundo! Se atreveria V. ahora á decir otro tanto, cuando en tierra ya del pedestal que forjó su fantasía se encontrara con un nombre tan insignificante como el del autor de la GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES?

Quién era ese padre cuyas veneradas cenizas reposan al lado de los mas esclarecidos mártires de la libertad? Ah! Seguramente que sus maldiciones no le alcanzarían al poeta!

J. Carmona

ÚLTIMAS PÁGINAS

El autor de sus días no se avengonzaría de él. Ojalá á costa de su vida pudiera infundirle nuevo aliento en la humilde sepultura donde yace!

Le creía V. ambicioso y capaz de destruir la sociedad á cambio del poder.....! Dónde iba V. á soñar esas cosas? No se dirigía V. al poeta? Y bien! V. olvidó que un poeta en la pátria de Cervantes, es un ser desventurado que solo toca á la tierra para desayunarse cada quince días, ó para caer exánime, enfermo de olvido y abandono en el lecho de un hospital ó sobre el pavimento de una buhardilla: que muere cuando vive para vivir de muerto, canta para entretener el hambre y rie para distraer sus lágrimas! Si se hubiera V. dirigido al político.....! Pero al poeta.....!

VIII.

Hacer orden aunque sea por el procedimiento del escándalo (que no es nuevo por mas de que alguno lo piense en este instante), no es hacer política, es hacer orden.

No hicieron un INFIERNO para enfrenar á la humanidad, acaso para desbravarla y montarse sobre ella, los que sobre ella pesan aun despues de tantos siglos?

No fué, es y será de grandes resultados esta infernal diablura?

Pues bien, por qué se le ha de quitar á *Los Descamisados* el mérito de la parodia, cuando estos ni aun hubieran abusado del freno?

Se arrojaron sobre un volcan para socofocarle. Fué soberbia? Locura? Insensatez?

Júzguelo quien quiera como quiera.

No existía tal volcan?

Id á Cartagena; visitad á Alcoy; recorred algunos puntos de la desdichada España y aun encontrareis rastros de lava y montones de ruinas y cenizas, producidos por el estrago y el incendio!

Dónde está el crimen de *Los Descamisados*?

A Cristo por uno parecido le dieron muerte vil en un madero. *Los Descamisados* como gente de menor importancia, solo han conseguido que el Tribunal..... les condene á 16 AÑOS DE PRESIDIO y á la multa de algunos miles de pesetas.

iiiiiii.....!!!!!!!

Pero con la frente erguida y la conciencia tranquila, se levantan sobre el banquillo del reo para gritar:

Incendiarios de Alcoy; ahí os vá esa cadena!

IX.

He referido de la manera mas sencilla que me ha sido posible la historia del periódico, y me importa ocuparme del libro antes de terminar.

El libro es la continuación del periódico. Es decir: los cantos de la

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES, son la recopilación de los trabajos preparados por el poeta para *Los Descamisados*.

No todos estaban escritos.

Las voces del *Sepulturero*, del *Jugador*, del *Moribundo*, del *Hambriento*, del *Poeta*, hubieran resonado mas terribles en las columnas del periódico.

Los rugidos del *Asesino*, del *Pirata*, del *Ladron*, del *Verdugo*, hubieran parecido menos espantosos en las páginas del libro.

El mismo *Incendiario* se hubiera revestido de otras formas y otro lenguaje mas inmundo.

Es indudable que resulta un conjunto infernal.

¿Cuándo habla el poeta? ¿Cuándo el personaje que trata de retratar en su canto?

¡Oh! No os confundais, críticos de mi pobre talento; yo quiero advertiros de que el dibujo y el marco están en perfecta armonía.

Es un insignificante boceto de la sociedad, que he tenido el atrevimiento de elegir para modelo de mi obra.

Sombra y luz: luz y sombra.

Con la sombra mi locura, con la luz mi razon.

En mi libro hay risas; en mi libro hay lágrimas y es que sobre él he llorado y he reído.

¡Es el contraste eterno de la vida!

Encontrareis algo horrible, blasfemias quizás: tomaos el trabajo de saber quién es el blasfemo.

La fotografía copia exactamente lo que se le pone por delante, y es sabido que las tintas negras se prestan poco á este adelanto moderno.

Todo es con el siglo.

Miguel Angel embellecería á la hermosura.

Juliá la copia y solo cuando la favorece deja de ser fotógrafo.

Las páginas que os disgusten, toleradlas en gracia á las que os agraden.

En la mayor parte de los jardines hay maleza; pero lo que no dá flor dá sombra y lo que no alfombra el suelo.

Mas allá del desierto hay un jardin florido y Dios hizo el desierto y las flores.

Si mi cuadro os parece monstruoso, apartad los ojos del dibujo y buscad la verdad en el modelo: si este os espanta, volved á hojear el libro por si el consuelo está en él.

Es el fruto del amarguísimo estudio que he hecho hojeando el libro de la vida.

Páginas esmaltadas de lágrimas y orladas de luto.

Cuántas noches, cuántas! abierta la ventana de mi pobre albergue para refrescar mi frente abrasada; abismado en mi pensamiento, en esas horas en que hasta el placer reposa, hasta el dolor duerme ó muere, he tratado de investigar la verdad, dispuesto á creer en mi desvarío!

ÚLTIMAS PÁGINAS

Ay! Con qué placer hubiera confesado mi locura!

Todo permanecía silencioso en torno mio: ni una luz, ni una esperanza, ni aun sentia los latidos de mi corazon.

Un ángel de ojos tristes y rostro pálido que resaltaba con su vestidura de gasa negra igual que su larga cabellera, batia sus alas cerca de mí; y el aire que agitaba era el dulcísimo soplo que cerraba mis párpados.

Entonces soñaba.

Yo veia al *Pirata*, imponente, de pié sobre el puente de su destrozado buque, desafiando á la tormenta.

Desaparecia esta vision y me hallaba en un cementerio solitario. Allí los árboles no tenian hojas ni las flores aroma.

Una luz blanquecina resaltaba en los mármoles y en los nichos.

Mas que el albor de la mañana parecia el crepúsculo de la tarde.

Las inscripciones de las sepulturas llenaban mis ojos de lágrimas.

En una leí este nombre: Consuelo.....! Ay! Mas allá reconocí una corona de siempre vivas: se habia desprendido de un sepulcro: ya estaba marchita: ya no pertenecia á ningun muerto; ya estaba en el dominio de todos, el pié humano podria pisarla, el viento diseminar sus hojas impunemente. Ni aun conservaba huellas de mi llanto y yo la habia colocado un dia sobre la sepultura de mi padre para llorar sobre ella.....!

Allá, lejos, muy lejos; en el departamento de los pobres, veia siempre á una mujer enlutada, sin duda una madre

Buscando sin cesar:

Y nunca hallaba, y terminaba el dia,

Y llegaba la noche, y se marchaba

Cansada de buscar.

El ruido que produce el azadon al chocar contra la tierra, me denunciaba la presencia del *Sepulturero* y al volver el rostro para contemplarle, el azadon se desprendia de sus manos y le veia desaparecer en la profunda fosa que acababa de terminar.

Así iban pasando como á favor de una linterna todos los personajes de mi libro.

Qué horribles insomnios!

Otras veces se precipitaban en tropel delante de mis ojos y ora despedazaban mi alma con su tristísimo canto, ora helaban la sangre en mis venas con sus espantosas carcajadas.

Todos clavaban en mí sus ojos brillantes como áscuas y yo oia distintamente todas sus voces.

Huérfano hácia el mundo irás:—me decia con voz sentenciosa el Moribundo. Vengan victimas! Ya espero—con el cuchillo en la mano!—gritaba el Asesino; livido verde, espantoso, ensangrentadas sus manos y desgarradas sus vestiduras.

L. de la Cruz

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Si tuviera una esperanza.....! exclamaba el *Suicida*, oprimiendo convulsivamente el arma fatal.

Todos somos verdugos.....! rugía en son de triunfo y de amenaza el *Ejecutor de la ley*; mientras el *Ladron* con risa sarcástica le contestaba: *El mundo es una cueva de bandidos!*

Apaguemos la luz del mundo entero.....! gritaba el *Clérigo* á la cabeza de una turba de idiotas y asesinos.

Por qué sufren igual suerte la virgen y el criminal? preguntaba la *Monja* dirigiendo al cielo sus ojos, *casi ciegos de llorar.*

Dame luz y no sombras:— exclamaba el *Presidiario*, arrojando su cadena al rostro de la sociedad.

Atrás, canalla vil!—decía el *Mendigo*, disparando sus mendrugos en todas direcciones sin perdonar al cielo.

La miseria es grandiosa maravilla, murmuraba el *Usurero*, al paso que acechaba al *Hambriento* para enriquecerse con sus harapos.

Este, estrechaba á sus hijos y les decía con profunda amargura: *Es inútil que lloreis; ¡no hay para nosotros pan!*

Ah! Qué sueños tan espantosos!

Si solo sueños fueran.....!

Y en tan cruel tortura, ni un acento de consuelo, ni una frase de esperanza.

Tan solo una desdichada mujer me sonreía con los ojos llenos de lágrimas y me llamaba con voz cariñosa: *Ven poeta, reclímate en mi lecho...*

Infeliz.....!

Mi pecho se oprime; quiero huir. Dónde? No sé! Caigo desfallecido.

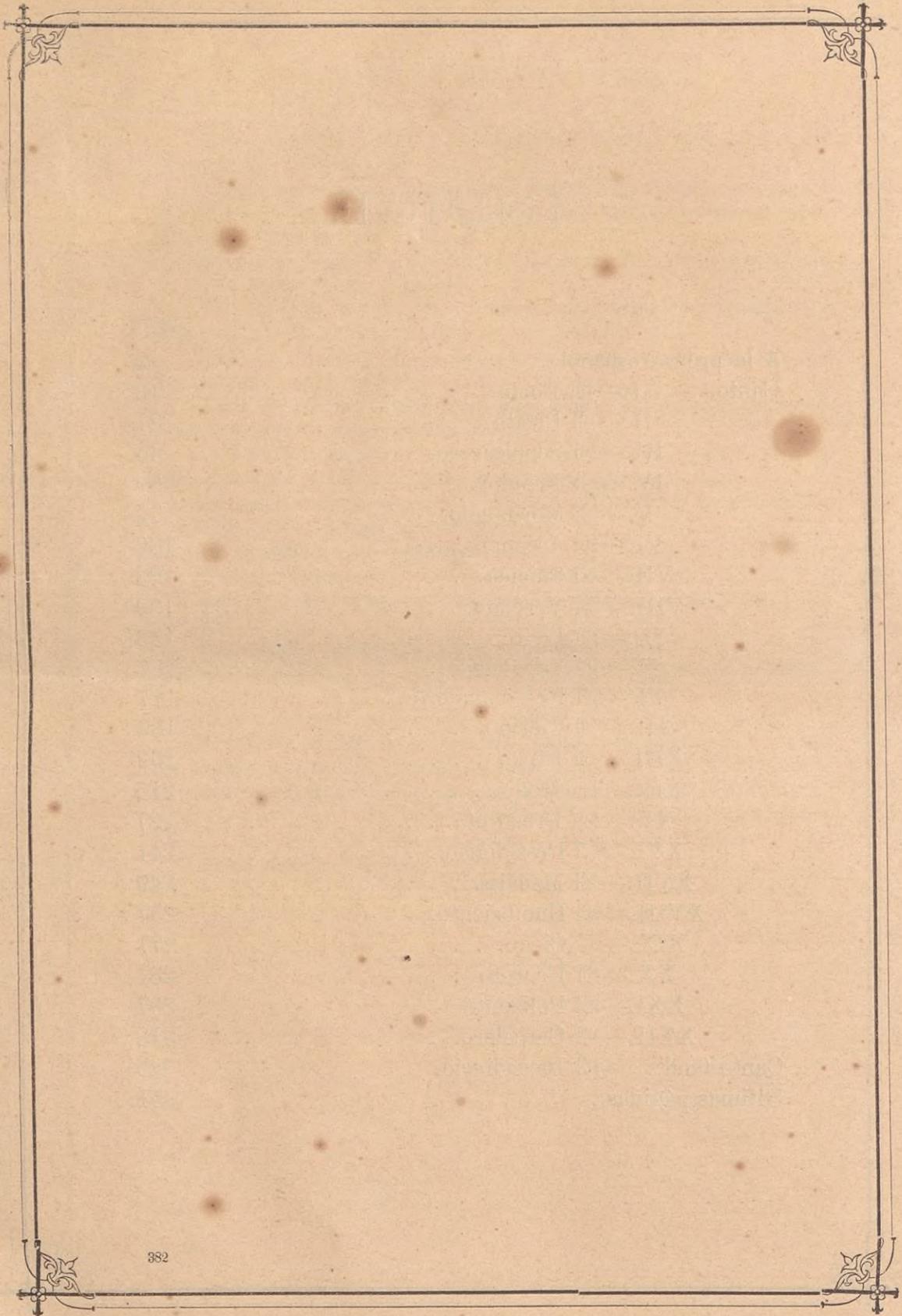
De repente un rayo de luz inunda mi alma de esperanza, la fiebre me comunica su lumbré, sacudo mi melena como el león del desierto y me lanzo al torbellino de la vida, pero una inmensa multitud cubre el camino. Vuelvo la vista atrás y veo mi horrible buhardilla fría, abandonada..... entonces siento que se apodera de mí la locura y grito:

Paso ó incendio el mundo!

J. C. ...

ÍNDICE.

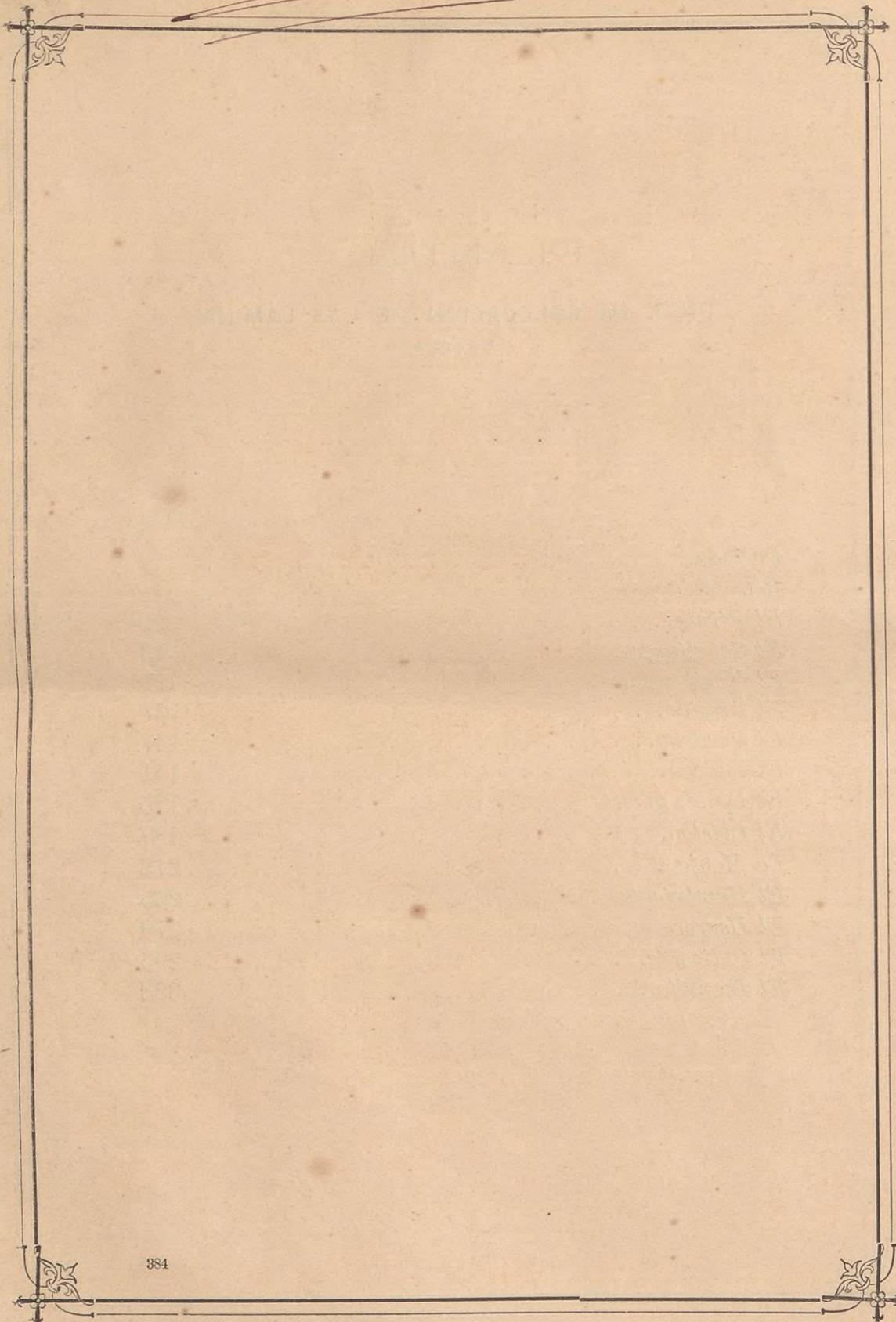
	<i>Páginas.</i>
Á la prensa española.	3
Canto..... I.—El Poeta.	13
II.—El Pirata.. . . .	31
III.—El Sepulturero.	45
IV.—El Jugador.	59
V.—El Moribundo.. . . .	73
VI.—El Asesino.	109
VII.—El Suicida.	123
VIII.—El Verdugo.	139
IX.—El Ladron.	153
X.—El Vagabundo.. . . .	167
XI.—El Reo de muerte.. . . .	177
XII.—El Clérigo.	189
XIII.—El Ético.	203
XIV.—La Monja.. . . .	215
XV.—La Prostituta.	227
XVI.—El Presidiario.. . . .	241
XVII.—El Mendigo.	249
XVIII.—El Hambriento.	257
XIX.—El Ciego.	271
XX.—El Usurero.	281
XXI.—El Polizonte.	297
XXII.—El Carcelero.	313
Canto final....—El Incendiario.	325
Últimas páginas.. . . .	351

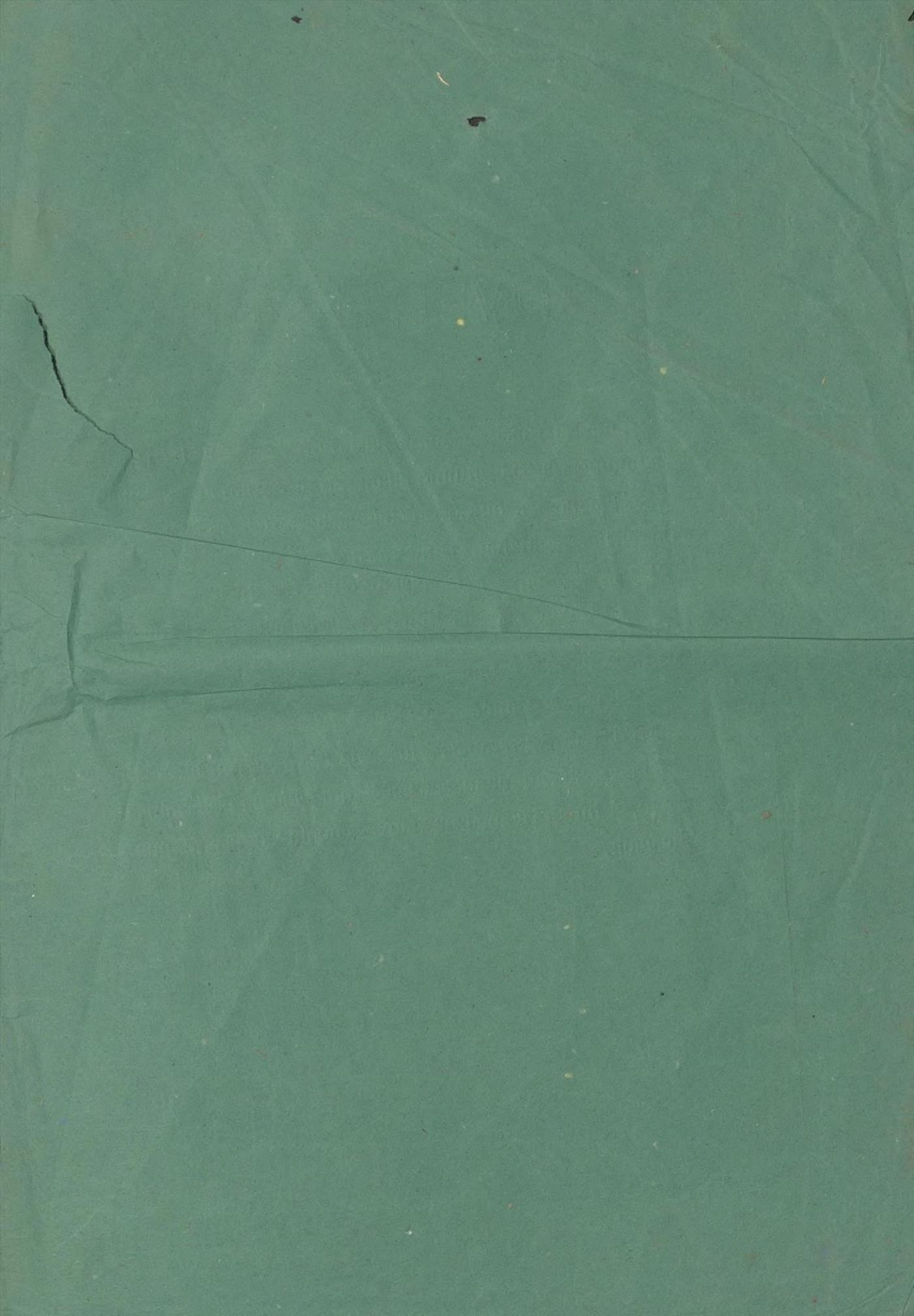


PLANTILLA
PARA LA COLOCACION DE LAS LÁMINAS.

	<i>Páginas.</i>
<i>Portada..</i>	
<i>Retrato del autor.</i>	13
<i>El Pirata..</i>	29
<i>El Sepulturero.</i>	43
<i>El Moribundo..</i>	71
<i>El Asesino.</i>	107
<i>El Verdugo..</i>	137
<i>El Ladron.</i>	151
<i>El Reo de muerte.</i>	175
<i>El Clérigo.</i>	187
<i>La Monja..</i>	213
<i>El Hambriento.</i>	255
<i>El Usurero.</i>	279
<i>El Polizonte.</i>	295
<i>El Incendiario.</i>	323

Chatterbox





ADVERTENCIAS.

Como verán los señores suscritores á la **GALERIA**, les regalamos en este último cuaderno el retrato de su autor.

Tenemos en nuestro poder parte de los preciosos ~~cuadernos~~ **TRISTES**, cuya ~~publicación~~ **LEYENDAS** vamos á comenzar.

Los que deseen suscribirse en provincias á esta interesante obra ~~para~~ desde luego á nuestros corresponsales para mandarles oportunamente el pedido.

Estando terminada la **GALERIA DE RETRATOS LÚGUBRES**, rogamos á los señores corresponsales de provincias se sirvan mandarnos la liquidacion en el término mas breve, á fin de comenzar nueva cuenta en la próxima publicacion.
